

60 AÑOS

CENTRO EDUCACIONAL ALBERTO HURTADO FIC

LÍDERES EN EDUCACIÓN MEDIA TÉCNICO-PROFESIONAL EN CHILE



60 CENTRO EDUCACIONAL ALBERTO HURTADO FIC

LÍDERES EN EDUCACIÓN MEDIA TÉCNICO-PROFESIONAL EN CHILE



CENTRO EDUCACIONAL ALBERTO HURTADO

Porto Seguro 4281, Quinta Normal, Santiago, Chile.

WWW.REDEDUCACIONALFIC.CL

EDICIÓN PERIODÍSTICA

Andrea Puyol M.

COMITÉ EDITORIAL

Hermano Luis Koeleman, Hermano Diego Izquierdo, Verónica Roblero, Lucio Torres, Carolina Carvallo.

FOTOGRAFÍA

Victoria Jensen Escudero y Archivo CEAH.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Patricia Díaz

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

ÍNDICE



06	PRÓLOGO PRÓLOGO
08	CARTA DE HERMANO DIEGO IZQUIERDO, PROVINCIAL FIC CHILE
10	CARTA RICARDO PAVEZ, DIRECTOR COLEGIO CEAH
12	CONTEXTO EMPT EN CHILE
16	LOS DIFÍCILES Y FRUCTÍFEROS PRIMEROS AÑOS
26	¿QUIÉNES FUERON Y QUÉNES SON?
28	EL APORTE DE LA NOCTURNA
32	LA HISTORIA CONTINUA
36	LAS MUJERES DEL CEAH
44	MUJERES EN ESPACIOS TÉCNICO-PROFESIONALES TRADICIONALMENTE MASCULINOS
48	LAS TRANSICIONES DEL CEAH
52	REFLEXIONES SOBRE EL FUTURO



CELEBRAR 60 AÑOS EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Después de seis décadas de vida, el Centro Educacional Alberto Hurtado, CEAH, ha acogido en sus aulas a varios centenares de alumnos y alumnas, y a todos ellos les ha entregado una educación de excelencia y una formación cuyos pilares son los valores cristianos promovidos por la congregación de los Hermanos de la Inmaculada Concepción, FIC.

El CEAH nació para ayudar a jóvenes de sectores de alta vulnerabilidad, lo que se ha mantenido, e incluso crecido, a través de los años. Hoy el índice de vulnerabilidad alcanza el 93,1%, y esto se debe tanto a factores económicos como socio-familiares de nuestros estudiantes que provienen, mayoritariamente, de las comunas aledañas a Quinta Normal, Pudahuel, Estación Central, Lo Prado, Cerro Navia y Renca.

En estos años hemos ido dando grandes pasos, a veces solos y a veces de la mano de quienes han podido guiarnos en esta gran misión que es educar y formar. Ha sido un camino lleno de aprendizajes, formando comunidad, traspasando fronteras, llevando todos los esfuerzos hacia mejorar la calidad de vida de nuestros estudiantes y sus familias.

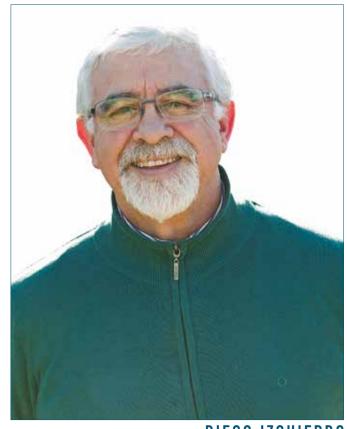
Al inicio del año escolar 2020 tuvimos que cerrar las puertas de nuestro colegio y comenzar con las clases *on line*, debido a la pandemia causada por el Corona Virus. Para alcanzar los aprendizajes esperados en nuestros alumnos, pusimos en marcha un plan de contingencia que estaba enfocado en lograr la conectividad de todos nuestros alumnos. Para eso utilizamos los recursosobtenidos de la flexibilización del uso de Recursos de la Subvención Escolar, lo que fue aprobado este año por la crisis sanitaria. Gracias a esto logramos entregar más de 160 chips de internet, tablets y computadores.

Paralelamente se trabajó en la creación de una nueva plataforma web para del colegio, que respondiera a las exigencias de ser un colegio virtual.

Quedaron tareas pendientes y momentos que no pudimos vivir como el último año de nuestros cuartos medios y la misma celebración de nuestro aniversario número sesenta. Sin embargo, sentimos que logramos superar muchos obstáculos y esto gracias al trabajo en conjunto de profesores, directivos y estudiantes. Lo hicimos, inspirados en nuestra historia y en la fortaleza de nuestra comunidad.

Este libro es un recorrido por la historia del CEAH que nos mostrará, cómo el esfuerzo, la experiencia y el trabajo de estos 60 años, nos permitieron enfrentar, de la mejor manera, un año inusual y lleno de desafíos como éste.

COMITÉ EDITORIAL



DIEGO IZQUIERDO

EL CEAH, DESAFÍO CONTINUO

La aparición de la escuela industrial Alberto Hurtado aconteció para la comuna de Quinta Normal en 1960. ¿Dimensionarían sus fundadores, los hermanos de la Inmaculada Concepción, lo que significaría para la educación chilena una escuela técnico profesional? Los hermanos entendieron desde el principio su misión: la formación de niños y jóvenes de escasos recursos les dotaría de las habilidades necesarias para desarrollar su persona y su futuro como adultos. La experiencia que traían de los Países Bajos y la realidad con que se encontraron al llegar a Chile les daba el impulso para dar esperanza a muchas familias de la zona oeste de Santiago donde se habían establecido.

En los inicios del Liceo Alberto Hurtado, fundado poco antes por los hermanos, ya se dieron cuenta de lo que significaría para los jóvenes una formación técnica. Allí mismo comenzaron con un curso de sastrería, luego otro de carpintería. Pronto se vio la necesidad de tener un espacio propio y los cursos se trasladaron a cuatro cuadras en la misma calle Porto Seguro de la comuna.

La escuela se condujo a la par de las reformas educacionales en el Chile de 1965 cuando se estableció la educación general básica de 8 años y una educación media con la modalidad científico humanista y la modalidad técnico profesional.

La idea pionera de formación de técnicos para un país en creciente industrialización tenía sentido. De hecho, el sector se llenaba de pequeñas industrias y de pobladores en los márgenes de Santiago, como era entonces el barrio pobrísimo y hasta peligroso donde la Escuela Industrial se instaló. Asumieron el rol educativo protagónico en beneficio de esas familias.

El Alberto Hurtado no solo buscó el equipamiento necesario para las distintas especialidades que ofrecía, sino que continuamente experimentaba la mejor manera de impactar en los aprendizajes de los estudiantes. Junto a ello, la preocupación por la calidad de las personas.

Los hermanos comprometieron sus habilidades técnicas y a la vez promovieron la integración de todas las personas involucradas en el proyecto educativo de la escuela, los docentes y no docentes. Se trataba de transmitir la solidaridad humana con otros. Tal vez esta sea la herencia que dejan al desarrollo de la educación técnica de Chile, el trabajo bien hecho, la innovación en la búsqueda de mejoramiento de los aprendizajes de los estudiantes con la mirada puesta en su calidad como personas. Sus ideas innovadoras fueron compartidas con otros centros de formación técnica.

Además de producir buenos profesionales, capaces de desarrollarse más en su especialidad, de llegar a sostenerse a sí mismos y a su familia con un trabajo digno y honrado, la misión de los hermanos de la Inmaculada Concepción siempre ha estado puesta en humanizar la vida de las personas, hacer más factible su anhelo de felicidad, trabajo que continúa hasta el día de hoy cuando otros están tomando el relevo de nuevos desafíos.

Auffle

Hermano Diego Izquierdo, provincial FIC Chile.



RICARDO PAVEZ

ESTAR ATENTOS A LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS

Desde sus comienzos el CEAH ha estado al servicio del contexto social histórico en que ha vivido, formando jóvenes de sectores vulnerables que ven en la educación técnico profesional una oportunidad de salir adelante, de moverse socialmente, una oportunidad de partir. En estos 60 años de vida de nuestro centro educacional el énfasis ha estado en los valores. Tenemos una combinación formación técnica de calidad con la formación valórica. Hoy tenemos una misión que no ha cambiado, pero nos hemos ido acomodando y ajustando, siempre centrados en servir a aquello que tienen dificultades.

Eso en el contexto de la actualidad cobra mucho sentido, porque si bien hoy las familias son distintas a las de antes, lo cierto es que hoy no existen las dificultades materiales, pero existen otras: las dificultades sociales, que tal vez son más difíciles de enfrentar. Por otro lado, el CEAH se ha abierto a familias de migrantes y eso nos ha permitido enriquecernos como personas y ampliar la conciencia de profesores y alumnos.

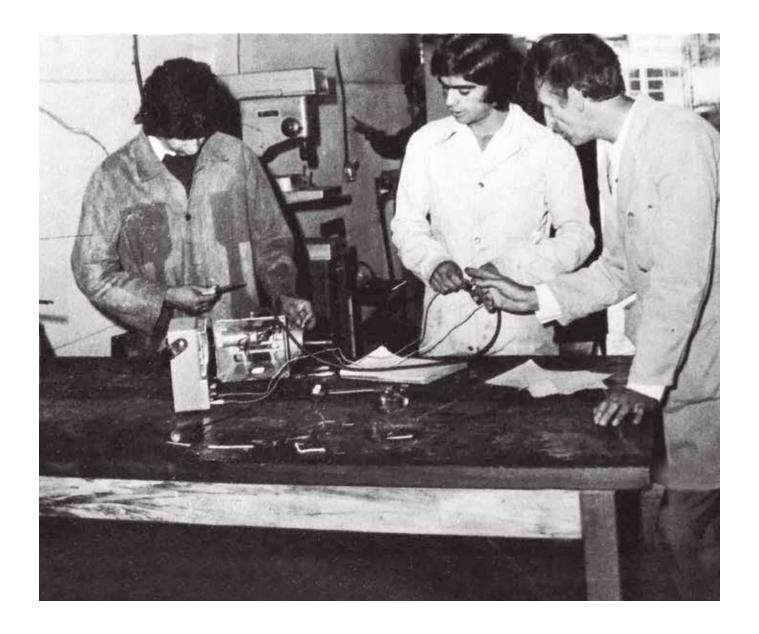
En lo académico la apuesta ha sido la calidad de la formación técnica del CEAH la que desde un comienzo ha sido muy reconocida, porque este proyecto partió muy bien armado, con buenos recursos. No se creó una escuela técnica para cumplir, desde el comienzo hubo mucha conciencia y trabajo, nuestros fundadores se esforzaron para tener una infraestructura acorde con las exigencias de este tipo de educación. Y eso se ha tratado de mantener, una oferta muy cercana a la realidad laboral que les permite a los chiquillos conocer su especialidad y tener la oportunidad de iniciarse en el mundo del trabajo con una brecha más pequeña.

Además, nos hemos preocupado de ir capacitando a los profesores para que ellos, que son piezas esenciales en esta cadena al igual que todo el personal del CEAH, estén al día en sus conocimientos y puedan aportar con metodologías modernas y eficiente. Esto, junto al hecho que en la actualidad podemos tener la retroalimentación de nuestros ex alumnos quienes nos dicen en qué está cada industria, nos permite completar un ciclo virtuoso para entregar una educación de gran calidad.

En estos últimos años, la sociedad chilena le ha devuelto el valor a la formación técnico profesional, dándose cuenta de la importancia de la existencia de profesionales que puedan ocupar los puestos técnicos, que son claves en el funcionamiento de una empresa. Esto nos impone un gran desafío de no quedar atrás, tanto en lo que se refiere a los avances tecnológicos como a la formación de docentes. Tenemos que estar muy pendientes a lo que está pasando en la sociedad.

En ese sentido, hay una frase del ideario de los Hermanos de la congregación, nuestros fundadores, que nos llama a estar atentos a los signos de los tiempos. Ese ha sido y es nuestro foco como centro educacional, y lo seguirá siendo en el futuro. Tenemos el gran desafío de no permitir que la sociedad nos deje atrás y para eso debemos estar pendientes y hacer los cambios que corresponden a tiempo.

Ricardo Pavez, director Centro Educacional Alberto Hurtado



CONTEXTO Y EVOLUCIÓN DE LA EDUCACIÓN MEDIA TÉCNICO PROFESIONAL EN CHILE

Al llegar a nuestro país, la congregación de los Hermanos de la Inmaculada Concepción, FIC, se dio cuenta que el foco de su misión debía estar puesto en entregar educación de calidad y con profundos valores humanos a los niños y jóvenes de los sectores más pobres. Así nació la idea de crear una escuela industrial que entregara formación técnica que ayudara a los estudiantes a salir prontamente al mundo del trabajo. Esa escuela industrial después pasó a ser el Centro Educación Alberto Hurtado, CEAH. Han pasado 60 años y la historia del CEAH no se puede entender si primero no conocemos lo que ha sido el desarrollo de la Educación Técnico Profesional en Chile.

Aunque los antecedentes de la formación técnica profesional en Chile se remontan a mediados del siglo XIX con la creación de la Escuela de Artes y Oficios en Santiago (1849), las escuelas profesionales de niñas (1888), las escuelas de prácticas agrícolas, promovidas por la Sociedad Nacional de Agricultora (la primera creada en el año 1851), y las escuelas comerciales apoyadas por la Sociedad de Fomento Fabril (la primera escuela comercial data del año 1898), la actual educación técnico profesional, asociada a la educación media, tiene su origen en la Reforma Educativa del año 1965.

Fue esta reforma la que redujo las diferencias que existían entre la educación científica humanista y la educación técnica, impulsando principalmente la decisión de incluir a la educación técnica como un modelo de especialización en el marco de la enseñanza media de manera de permitir a sus egresados la obtención de la licencia secundaria y, como consecuencia, su habilitación para la continuidad de estudios.

De este modo, aunque el objetivo de formación para el trabajo representa el foco principal de la Educación Media Técnico Profesional (EMTP), a partir de esta reforma, se mantuvo abierta la posibilidad para que los estudiantes de este sistema también tuviesen la posibilidad de continuar sus estudios superiores una vez finalizada su formación en la enseñanza secundaria.

En términos de su estructura, el plan de estudios de cuatro años de la EMTP quedó conformado, en primer lugar, por una sección destinada a la formación general e integral de los alumnos, orientada a la entrega de conocimientos y habilidades suficientes para permitir la continuidad de estudios superiores. Junto a esto, se definieron planes específicos desarrollados de manera secuencial y sobre la base de una opción de especialidad al comienzo del segundo año de enseñanza media. De manera paralela, al igual como ocurrió en varios países de América Latina, en este período también se impulsó

un importante plan de capacitación laboral de trabajadores como parte de un proyecto conducente a un sistema nacional de aprendizajes.

El Instituto Nacional de Capacitación, INACAP, creado en 1966, tuvo por objetivo desarrollar acciones de capacitación técnica y formación profesional de trabajadores, reforzando así los planes de desarrollo económico-social del país. La implementación de la reforma se extendió en los años siguientes a la promulgación del decreto que modificaba el sistema educacional (diciembre de 1965), sin que existiesen cambios significativos del mismo hasta el inicio de la dictadura cívico-militar en 1973.

Las profundas trasformaciones al sistema educativo que comenzaron a realizarse a fines de la década de los 70 en el marco de la instauración del sistema socio-económico neoliberal, también tuvieron implicancias relevantes en la educación técnico profesional. En efecto, durante la década de los 80, y como parte de la reorganización educativa impulsado por el gobierno del general Augusto Pinochet, el sistema de formación EMTP experimentó varias trasformaciones.

Por una parte, en 1981 una reforma estableció la implementación de la educación diferenciada en un segundo ciclo de enseñanza media, manteniendo un ciclo común científico humanista para los dos primeros años de la enseñanza secundaria. Junto a lo anterior, en el marco del traspaso de los establecimientos educacionales públicos al sistema municipal, se verificó la entrega en comodato de 71 establecimientos que impartían educación técnico-profesional a corporaciones o fundaciones privadas vinculadas a los principales gremios empresariales del país.

A diferencia de la bases y contenidos de la reforma de 1965, que establecía un currículum nacional, los diseños curriculares en este período se definieron a partir del análisis de tareas en el contexto laboral inmediato y en función de las demandas productivas del entorno de los estable-

cimientos, sin que se establecieran criterios transversales en la definición de los mismos. Aunque esta perspectiva curricular daba cuenta de la importancia de una propuesta educativa contextualizada, en la práctica provocó un efecto negativo: muy pocos establecimientos educativos tenían la capacidad e vincularse a actores del mundo productivo, y la desregulación curricular provocó una inflación de especialidades y menciones, muchas de estas, totalmente ajenas a la demanda laboral realmente existente

A finales de esa década, una nueva normativa institucional posibilitó que la formación EMTP pudiera iniciarse, nuevamente, desde el primer año de la enseñanza media. De ese modo, el 93% de los centros educacionales definieron una propuesta formativa de 4 años de enseñanza técnica. Durante este período, se produjo un descenso sostenido de la matrícula de educación técnica que contrasta con el fuerte aumento de la misma en el nivel científico humanista.

Una de las principales causas de esta situación corresponde a la disminución del financiamiento público a esta modalidad de estudios; así, mientras en 1981 la proporción del gasto en relación al total del gasto público en educación era de 4,7% para la EMTP y 8,22% para la EMCH, en 1987 había caído al 3,25% en la EMTP e incrementado al 13.5% en la EMCH.

La década de los 90 estuvo asociada al impulso a una reforma del sistema educacional en su conjunto que buscaba revertir el impacto de la privatización y la reducción de recursos para el sector público impulsado durante el período anterior. En el ámbito de la educación técnica, es posible identificar dos momentos diferenciados en la orientación de políticas en este período; por una parte, existe un momento inicial donde se asumen políticas de emergencia para esta modalidad formativa a la espera de diagnósticos más certeros acerca de su realidad en términos de organización, cobertura, implementación curricular, y proyección de futuro.

Luego, existe un segundo momento de políticas dirigidas a la EMTP que posibilitaron la instauración de una perspectiva moderna de educación para el trabajo, acorde a las transformaciones ocurridas en el sistema productivo y las demandas laborales del tiempo actual. El principal hito en esta dirección fue la reforma curricular de la EMTP del año 1998, cuyo principal objetivo estuvo orientado por la necesidad de definir un modelo formativo en función de los desafíos de desarrollo sintetizado en la idea fuerza de Crecimiento con Equidad.

Posteriormente se implementaron diversas iniciativas como el Programa CHILECALIFICA que comenzó a ejecutarse a partir del año 2002 y cuyo principal objetivo fue desarrollar un sistema articulado de educación y capacitación permanente para favorecer itinerarios de formación técnica que posibilitasen el ingreso, continuidad, reinserción y desarrollo de trayectorias en el mundo del trabajo, incorporando nuevos aprendizajes y recibiendo el reconocimiento social y profesional por los mismos.

Sin embargo, estas y otras tareas propuestas se desarticularon en los años siguientes por no contar con recursos y una mayor perspectiva estratégica estatal para continuar la tarea de articulación de políticas en el área de educación y trabajo. Otras iniciativas posteriores, orientada al desarrollo de propuestas en el área, como las elaboradas por el Consejo Asesor Presidencial para la Calidad de la Educación (2006) o la Comisión Externa de Formación Técnico Profesional (2008), han tenido la misma suerte, persistiendo una débil base institucional para el desarrollo de políticas de largo plazo en este campo formativo.

Actualmente, Chile es uno de los países de América Latina que tiene las tasas más altas de participación de estudiantes en la educación técnica. El 38% de los estudiantes de III° y IV° medio estudian en la EMTP y en su gran mayoría provienen de las familias más vulnerables

ACTUALMENTE, CHILE ES UNO DE LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA QUETIENE LAS TASAS MÁS ALTAS DE PARTICIPACIÓN DE ESTUDIANTES EN LA EDUCACIÓN TÉCNICA. EL 38% DE LOS ESTUDIANTES DE IIIº Y IVº MEDIO ESTUDIAN EN LA EMTP Y EN SU GRAN MAYORÍA PROVIENEN DE LAS FAMILIAS MÁS VULNERABLES DE LA SOCIEDAD.

de la sociedad. Esta cifra en aun mayor en la Educación Superior, donde el 50% de los jóvenes asisten a centros de formación técnica o institutos profesionales, que son carreras técnicas de nivel superior.

Se hace evidente, entonces, que la educación técnica ha mutado en el último tiempo en función de las transformaciones socio productivas a nivel mundial, y Chile no es la excepción. En los últimos 30 años han ocurrido grandes cambios socio productivos, un ejemplo de eso es el aumento del empleo en el sector servicios o la flexibilidad de la experiencia laboral (el fin del empleo "para toda la vida"). La oferta de educación técnica, desde este punto de vista, no solo se ha ampliado a ese sector. Esta heterogeneidad exige que la oferta educativa y las políticas que le sirvan de sustento sean también funcionales a esas transformaciones.

FUENTE: "Documento de Discusión Cincuenta años de Educación Media Técnico-Profesional en Chile" Asesoría a Secretaría Técnica del Consejo Asesor de Formación Técnico Profesional con apoyo de UNESCO, Santiago 2018 de Leandro Sepúlveda, director del departamento de Política Educativa de la Universidad Alberto Hurtado.

Parte de este artículo fue incorporado al libro "Educación Técnico Profesional ¿Hacia dónde vamos? Políticas, reformas y nuevos contextos de desarrollo", publicado el año 2019 por UAH/Ediciones.



LOS DIFÍCILES Y FRUCTIFEROS PRIMEROS AÑOS

En palabras del hermano Luis Koeleman

Los hermanos de la Congregación de la Inmaculada Concepción, llegaron desde Holanda el año 1953 para dedicarse a la educación de los pobres, tal como expresa su Regla de Vida: "Según el espíritu de nuestros Fundadores, nuestra tarea apostólica como congregación se encuentra específicamente en el campo de la educación, de la formación y de la enseñanza. Afirmamos que vivir según el espíritu de los Fundadores particularmente significa: preocuparse de modo especial de los pobres y desamparados, de los postergados e incapacitados, de los grupos socialmente débiles y olvidados, de los que reciben poco amor."

Durante los primeros años de su estadía en Chile, los hermanos fueron contactados por los padres de la Sagrada Familia, quienes les informaron sobre la situación de pobreza de su parroquia Buen Consejo en Quinta Normal. Al conocer la información y visitar el lugar, algunos hermanos empezaron a trabajar en la escuela parroquial.

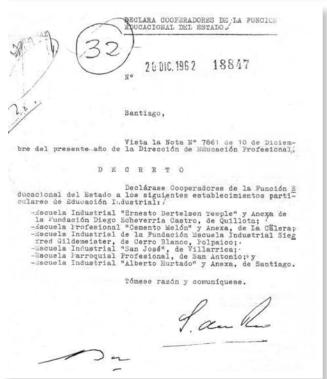
Además de la evangelización, el mejoramiento de la situación de los pobres era la razón por la cual los hermanos vinieron a Chile. Su convicción sobre la importancia de la educación técnico-profesional para lograr su objetivo, se inspiraba en su experiencia educacional en Holanda. Ellos vieron que, dada la situación socio-económica de la población en Quinta Normal -con gran pobreza y poco futuro laboral- una formación para oficios era una buena alternativa para poder ganarse la vida.

En esos años, esta comuna se encontraba en la periferia de Santiago y se caracterizaba por una población sumida en una pobreza profunda, con condiciones sociales y familiares que dejaban mucho que desear. A la juventud le esperaba una vida de cesantía o de trabajo mal calificado.

Los hermanos sabían que la enseñanza primaria no era suficiente para la vida laboral. Era necesario una formación para trabajo manual, ya que los padres no vieron la necesidad de formación académica, al contrario, necesitaban que sus hijos se incorporaron lo más pronto posible en la vida laboral y ayudaban a generar ingresos para la familia.

El CEAH empezó como Escuela Industrial Alberto Hurtado en el local de la Escuela Primaria Alberto Hurtado, ubicada en la calle Blanco Garcés número 450. Ahí el hermano Taciano Peters inició la primera especialidad, Sastrería, en lo que después fuera la sala de profesores de la Básica. Al mismo tiempo se estaba construyendo la Escuela Industrial Alberto Hurtado en Porto Seguro 4281. Al avanzar la construcción, Sastrería se mudó al nuevo edificio y el hermano Emberto Diependaal se alojó con la especialidad de Carpintería en el subterráneo de las Humanidades Alberto Hurtado, que estaba en construcción.











DE OFICIOS Y PREJUICIOS

Los primeros años fueron muy difíciles, ya que la enseñanza particular subvencionada era para "los pobres", la subvención era muy baja y los sueldos miserables. Un profesor necesitaba trabajar tres jornadas al día para poder sobrevivir. Sin embargo, esta situación dio como resultado que la gran mayoría de los profesores eran idealistas con gran amor hacia los alumnos. A su vez era el fundamento para el gran espíritu de equipo, de iniciativa y amistad en el CEAH, como ahora se llamaba el colegio. Los mismos profesores y auxiliares recomendaban colegas, de los que sabían que pudiesen formar parte del equipo y adoptar el espíritu del CEAH.

Por otra parte, en los años sesenta-setenta la enseñanza particular subvencionada encontró gran discriminación de parte de las autoridades. El financiamiento era insuficiente y la subvención llegaba hasta con años de retraso. Era difícil encontrar profesores titulados. El control era excesivo, tanto de parte del Ministerio como de parte del colegio fiscal. No había confianza, partían de la base que éramos incompetentes y deshonrados.

Sin embargo, las primeras especialidades, Sastrería y Carpintería, eran ya conocidas en la formación de oficios en la sociedad chilena y la congregación tenía hermanos que eran expertos en estas materias gracias a sus estudios y experiencia educativa en Holanda. Electricidad fue la tercera especialidad, y con estas alternativas de formación, los alumnos tenían una razonable oportunidad de encontrar trabajo.

Además, el éxito alcanzado en el mundo laboral por nuestros alumnos -en su mayoría provenientes de los sectores menos favorecidos de las poblaciones marginales- obligó a las autoridades a cambiar su actitud. Y, a pesar del lento reconocimiento, para nosotros quienes trabajábamos en el CEAH, lo más importante ya era un hecho: los ex alumnos de Alberto Hurtado eran bien recibidos en el mundo del trabajo y de las Universidades, y su aporte a la sociedad chilena era considerable.



LOS PRIMEROS DIRECTORES

La reforma educacional impulsada por el presidente Eduardo Frei Montalva llegó a la Industrial el año 1967, creando la Enseñanza Media Técnico-Profesional, después de los ocho años de Enseñanza Básica.

Se necesitaba profesores con otros estudios y en esos días no había muchos profesores con título, por lo que era difícil contratar docentes.

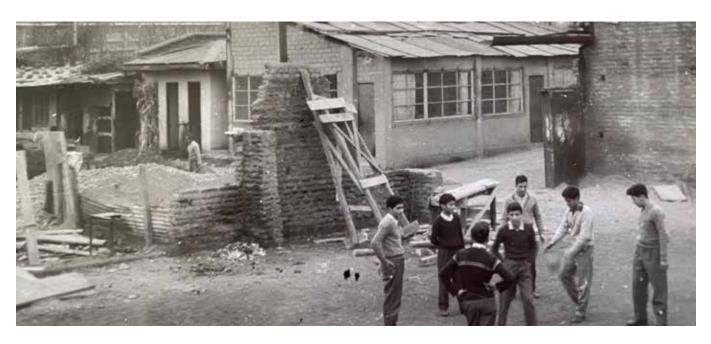
Por su parte, los hermanos, cuyo título de Holanda no era reconocido por el Ministerio de Educación chileno, sacrificando sus vacaciones durante muchos años.

En medio de reformas y nuevos requisitos, aumentaron las especialidades: Máquinas de herramientas, Automotriz, y Electromecánica. Seguimos con Carpintería, pero se tuvo que terminar por falta de alumnos. Fuera del programa oficial mantuvimos Sastrería, que lentamente se convirtió en Confección, hasta que la combinación con las necesidades de la Enseñanza Media puso término a una formación de oficio que ayudó a muchas personas.



El hermano Ricardo van Doorn, director de la ya reconocida Básica, fue nominalmente el primer director del CEAH. En realidad, fue un truco administrativo porque en esos tiempos era muy difícil obtener permiso para iniciar una escuela particular. Él era ya reconocido como director de la primaria. El director de hecho de la Industrial fue el hermano Taciano, quien ocupó el cargo hasta el año 1971. Tras dejar el cargo, el hermano siguió como profesor de Sastrería junto al hermano Aurelio Gilsing, quién posteriormente, en colaboración con INACAP, convirtió la especialidad en Confección.

El hermano Hernán Lukkesen sucedió a Taciano como director, pero después de un año se fue al extranjero y asumió el hermano Miqueas Alleman quien al poco andar fue asignado a las comunidades en España.



Fue así como en junio de 1972 yo, Luis Koeleman, fui nombrado director del CEAH y junto al hermano Aurelio, como inspector general, y al hermano Waldo van de Wiel, como Jefe Técnico, formé parte del equipo de dirección por un largo tiempo. En este período yo era profesor de Mecánica ya que había estudiado en INACAP, y trataba de combinar ambos cargos a la vez. Rápidamente fue evidente que tal combinación era imposible y dejé, con mucha pena, las clases de Mecánica.

Era el período de las grandes huelgas, de la Escuela Nacional Unificada, ENU, y especialmente de gran antagonismo político. Personal y alumnos estaban profundamente divididos. Fue muy difícil mantener la paz. Había que luchar por la libertad de enseñanza católica. Además, teníamos que luchar por reconocimiento oficial del colegio, ya que éramos dependiente de la supervisión de la Industrial fiscal Quinta Normal, relación que no siempre fue amistosa.

Mientras tanto crecía el colegio. Tuvimos hasta 1000 solicitudes de ingreso al primer año y, a pesar de protestas de algunos profesores, dimos la preferencia a alumnos con mala preparación, ya que las escuelas básicas de Quinta Normal, Barrancas (Pudahuel) y otras poblaciones eran muy pobres y con muy mala situación económica y social. Los niños simplemente no tenían posibilidades de surgir. Era nuestra manera de hacer realidad la "opción por los pobres".

Al llegar el gobierno militar la situación no mejoró. Cantidades de leyes y decretos buscaban sembrar inseguridad y angustia. A pesar de ello el ambiente del colegio mejoró. El colegio se convirtió en un oasis de amistad y respeto, tanto entre el personal y como entre los alumnos. Hubo muchas innovaciones en el método y contenido de las clases. Los profesores estaban muy motivados y la ya alta calidad de la educación, mejoró más aún.

Escribimos el primer Ideario, el mayor acento de formación para una especialidad se puso en formación para el

ERA EL PERÍODO DE LAS GRANDES HUELGAS, DE LA ESCUELA NACIONAL UNIFICADA, ENU, Y ESPECIALMENTE DE GRAN ANTAGONISMO POLÍTICO. PERSONAL Y ALUMNOS ESTABAN PROFUNDAMENTE DIVIDIDOS. FUE MUY DIFÍCIL MANTENER LA PAZ. HABÍA QUE LUCHAR POR LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA CATÓLICA. ADEMÁS, TENÍAMOS QUE LUCHAR POR RECONOCIMIENTO OFICIAL DEL COLEGIO, YA QUE ERAMOS DEPENDIENTE DE LA SUPERVISIÓN DE LA INDUSTRIA FISCAL QUINTA NORMAL, RELACIÓN QUE NO SIEMPRE FUE AMISTOSA.

cambio y la vida como persona. La falta de empleo fue tan grande entre las familias de nuestro alumnado que decidimos educar para "la cesantía". Asimismo, incorporamos a las primeras alumnas quienes se incorporaron primero a las especialidades industriales. Luego de una nueva reforma educacional que convirtió primero y segundo año medio técnico-profesional en científico-humanista, el número de niñas buscando matrícula aumentó considerablemente y nos dio la oportunidad de crear especialidades "unisex" como Gestión Administrativa.

En esos tiempos, las relaciones con las autoridades educacionales muchas veces no fueron muy amistosas. La educación particular gratuita seguía siendo mal vista, se consideraba de calidad inferior, y una multitud de inspectores nos miraban en menos. Lo único que les interesaba era el correcto registro de la asistencia de los alumnos.

Después del 1973 esto se convirtió en una verdadera persecución. No pasaban dos meses sin visita de control, según

los inspectores "sin intención, decisión de la computadora". Sin embargo, hubo excepciones: estas personas vieron la calidad de nuestro equipo de profesores, la calidad del edifico, el ambiente acogedor y especialmente, la conducta, la alegría y la satisfacción de los alumnos.

Esa calidad es la que destacó siempre al CEAH en los años que siguieron. Los valores educativos y de la Iglesia de las personas que tratan de vivirlos en su contacto con otras personas. Ya que son valores humanos no pueden ser ignorados, al contrario, deben ser promovidos.

"LOS NIÑOS SIMPLEMENTE NO TENÍAN POSIBILIDADES DE SURGIR. ERA NUESTRA MANERA DE HACER REALIDAD LA "OPCIÓN POR LOS POBRES". ¿Qué hacía y hace de este colegio algo distinto? El rol de profesores y profesoras y del personal auxiliar que era en ese entonces -al igual que lo es hoy- primordial en el buen ambiente del colegio. El espíritu de confianza, respeto, entrega hacían posible el desarrollo de una educación y un quehacer escolar centrados en el alumno.

Es, precisamente, ese espíritu de respeto, flexibilidad, profesionalismo, superación, y preocupación por el alumno, el que encontré muy presente en las visitas que realicé entres los años 2010 y 2018. Nos gusta llamarlo el Espíritu FIC, aunque es un logro de toda la comunidad, incluido los alumnos y sus familias.

Ese y muchos otros aspectos del CEAH nos enorgullecen mucho, aun en la distancia. En mis dos visitas a Chile he constatado que el espíritu FIC se mantiene y sigue creciendo. Que exalumnos formen parte de la dirección y del personal, es algo que ayuda a pasar la tradición, la que es parte intrínseca del quehacer del colegio.





¿POR QUÉ ALBERTO HURTADO?

Los primeros hermanos de la congregación de la Inmaculada Concepción, llegaron el año el año 1953 a Talca, donde conocieron al obispo Manuel Larraín quien era gran amigo del recién fallecido Alberto Hurtado. Por el contacto con el obispo, los hermanos conocieron muchas historias de Alberto Hurtado y su amor práctico hacia los pobres y desamparados.

Su vida impresionó tanto a los hermanos que le dieron su nombre al nuevo colegio en Santiago, mucho antes que la Iglesia lo reconociera como santo. Sin embargo, más allá de la admiración por Alberto Hurtado que sentían los hermanos, fueron los impedimentos administrativos, las dificultades y los largos trámites impuestos por el Ministerio de Educación de la época, las razones por las que se adoptara el mimo nombre para los tres colegios creados en Santiago por la FIC en esos años: la primaria, la industrial y la Humanidades.



¿QUIÉN ES?

EL HERMANO LUIS KOELEMAN

Nació en Schiedam, Holanda, el 7 de enero de 1940.

El 15 de agosto de 1960 profesa en Maastricht como hermano de la Congregación Hermanos de la Inmaculada Concepción.

El 8 de octubre de 1966, después de un tiempo en España estudiando español, llega a Chile para participar en la misión de la Congregación. Un tiempo después, en las vacaciones de verano de 1967, junto a otros hermanos, participa en un curso de normalista en la Universidad Católica.

En los años posteriores, el hermano Luis y el hermano Waldo Kees van de Wiel cursaron en INACAP las especialidades de Mecánica Industrial y Automotriz y organizaron los talleres técnicos para dichas especialidades en el CEAH. Cuando los talleres quedaron bien equipados, Luis comenzó a dar clases.

En 1972, cuando el puesto de director del CEAH quedó vacante, le pidieron que ocupara ese puesto, tarea que cumplió hasta el año 1998. Una de las primeras tareas del hermano Luis como nuevo director, fue ampliar la escuela, debido al crecimiento continuo del colegio. Fue director del 1972 al 1998, excepto en el período de 1992 y 1994, en el que fue reemplazado por el Hno. Silvio Zimmerman. Del 1998 al año 2000 el Hno. Luis acompañó los procesos educacionales en los colegios que tenía la Congregación en Santiago, Buin y Talca.

En agosto del 2000 fue elegido para formar parte del Consejo General de la Congregación, por lo que tuvo que regresar a Holanda para poder realizar esa nueva misión, en

la que estuvo hasta el 2012. Desde entonces sigue colaborando en diferentes tareas que la Congregación le pide, especialmente en el campo de las finanzas.

Estuvo 34 años de Chile, la mayor parte de ellos en el CEAH.



¿QUIÉN ES?

EL HERMANO WALDO KEES VAN DE WEIL

Nació el 23 de septiembre de 1938, en Waalwijk, Holanda.

El 15 de agosto de 1959 profesa con hermano de la Congregación Hermanos de la Inmaculada Concecpción. Después de unos años en Holanda, el 3 de marzo de 1962 llega a Chile, con sólo 23 años.

Del 1965 al 1967 pasa un tiempo en Holanda para perfeccionarse en sus estudios. Ya de vuelta en Chile se incorpora de lleno en el CEAH, en donde continuó hasta el día en el que se jubiló.

El hermano tuvo un papel importante en el crecimiento y desarrollo del CEAH, participó en la instalación de los talleres y fue durante varios años el jefe técnico. Después, gracias a sus habilidades como fotógrafo y camarógrafo pudo coordinar el área de medios audiovisuales de nuestro colegio.

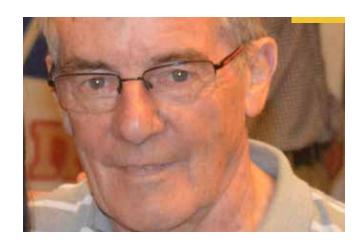
A través de los años, siguió perfeccionándose. Realizó estudios en INACAP y en la Universidad Católica de Santiago, obteniendo su título de profesor de estado en mecánica, el año 1978.

A partir de su experiencia en el CEAH, el hermano Waldo participó en la formación de campesinos de diversos lugares de Chile, a quienes apoyó en su organización y liderazgo. Junto a varios laicos creó el Taller Educacional Popula para Campesinos, TEPOC, que tenía como objetivo elaborar material y apoyar a las organizaciones y a los jóvenes campesinos de forma más profesional y sistemática.

Conocida es su pasión por el folclore chileno y durante muchos años, todos los domingos por la tarde, abría el CEAH para

apoyarlo. Formó y mantuvo por años el grupo folclórico "Alma de Chile" con el que recorría zonas rurales de nuestro país para escuchar y grabar canciones de los mismos campesinos.

Al jubilarse tuvo una destacada presencia en Colliguay, donde apoyó la organización de la comunidad y la obtención de una ambulancia para el consultorio local. Después del terremoto del año 2010, se trasladó a vivir con la comunidad de Santiago a Buin. Ahí se unió a un grupo de madres de jóvenes con necesidades especiales para crear el taller protegido ILDIS. En este taller colaboró en el acompañamiento de los jóvenes trabajadores hasta el año 2013, año en que regreó a Holanda para seguir viviendo y participando en la misión que los hermanos tienen en ese país.



; QUIÉN FUE?

EL HERMANO AURELIO GILSING



Nació el 15 de abril de 1929 en Eindhoven, Holanda.

El año 1951 hizo su primera profesión en la Congregación Hermanos de la Inmaculada Concepción. Se formó como sastre en la escuela técnica de la congregación en Maastricht.

El 4 de abril de 1962 llegó a Chile junto al Hermano Waldo para reforzar la misión de los hermanos aquí. Permaneció casi cuarenta años en nuestro país, todos ellos como parte del equipo docente y administrativo del CEAH. El mismo año de su llegada asume como profesor del curso de sastrería en la Industrial Alberto Hurtado. Unos años después pasará a formar parte del equipo directivo como inspector general del CEAH, en la época en que el hermano Luis Koeleman fue director, y el hermano Waldo el jefe técnico.

A pesar de que el cargo de inspector general -en el que estuvo hasta que se jubiló- era una tarea compleja, manteniendo la disciplina de más de 700 estudiantes y coordinando a más de cincuenta profesores y profesoras, el hermano Aurelio, tuvo un desempeño ejemplar, donde destacó su cercanía y sabiduría.

En paralelo a su trabajo en el CEAH, y hasta su vuelta a Holanda, el hermano Aurelio se destacó también en su labor como asesor del Centro Cultural Excélsior, que tiene como finalidad la formación del carácter y la personalidad de la juventud, dándoles la oportunidad de desarrollar sus inquietudes deportivas y culturales.

A comienzos del año 2001, su salud le impide continuar en nuestro país y debió regresar a Holanda, desde donde recordó siempre con mucho cariño las comunidades donde trabajó aquí en Chile. El día 16 de marzo del 2015, a un mes de cumplir los 86 años, el hermano Aurelio falleció en Maastricht. Holanda.

¿QUIÉN FUE?

EL HERMANO EMBERTO DIEPENDAAL

También conocido como el hermano Willy, nació el 11 de noviembre de 1922, en Rotterdam, Holanda.

El año 1946 hizo su primera profesión en la Congregación Hermanos de la Inmaculada Concepción. Sus primeros años como hermano los pasó en Holanda aportando desde su oficio de carpintero.

Llegó a Chile el 11 de noviembre de 1957. Vivió aquí durante más de 55 años, trabajando en diferentes lugares y tareas.

En 1963 obtuvo la nacionalidad chilena Desde los primeros años trabajó en la educación y catequesis, destacando especialmente su presencia en el Centro Educacional Alberto Hurtado donde llegó en el año 1962 para hacerse cargo de la especialidad de carpintería.

En 1973 obtuvo el título de educación profesional con mención en electricidad, especialidad que enseñó durante los años siguientes en el CEAH, hasta el año 1981 que dejó el colegio. Ahí destacó por su labor académica y su excelente relación con alumnos y profesores. Formó buenos cursos y era un excelente profesor jefe, todos lo querían mucho.

Su personalidad sensible hizo que la pobreza y vulnerabilidad que muchas personas vivían en Chile lo conmoviera profundamente y nunca dejó de servirles y ayudarlos. Su espíritu era optimista, buscaba siempre el lado bueno de la vida, de la gente y era capaz de apreciar y agradecer lo que los demás hacían.

Quienes lo conocieron lo describen como cercano a las personas, amable, feliz, sencillo y abierto. El 12 de septiembre de 2013, el hermano Willy falleció aquí en Chile, rodeado de su querida comunidad.





EL APORTE DE LA NOCTURNA

La constante preocupación por ayudar a los sectores más pobres en su desarrollo y superación, la congregación de Hermanos de la Inmaculada Concepción, FIC, reconoció la necesidad que tenían muchos trabajadores de terminar sus estudios o aprender oficios que les abrirían mejores oportunidades laborales.

En ese espíritu, el año 1960 nació la Escuela Nocturna San Buena Aventura, en reconocimiento al hermano Buena Aventura cuyo trabajo fue esencial en la creación y despegue de este proyecto, que en un inicio fue experimental con profesores que trabajaron ad honorem y donde la educación era gratuita y dirigida a desarrollar capacidades en las personas.

El foco inicial fue la alfabetización de jóvenes vulnerables, lentamente se agregaron cursos de capacitación como electricidad, peluquería y modas. En un comienzo se contaba con salas para el aprendizaje teórico, pero no con talleres adecuados, equipos, instrumentos o herramientas suficientes.

Había mucho entusiasmo, muchas ganas de hacer las cosas lo mejor posible. Lo importante era hacer sentir a los alumnos el imperativo del llamado a la superación. Por falta de espacio y especialmente de talleres la Escuela Nocturna se cambió a lo que es ahora Centro Educacional Alberto Hurtado, CEAH. En 1972 se cambió el nombre en Instituto Técnico Nocturno Alberto Hurtado. Las especialidades aumentaban y se contaba con Mecánica de Máquinas Herramientas, Carpintería, Electrónica, Mecánica Automotriz y Dibujo Técnico.

En esa época el rector del CEAH era el hermano Leoncio Bastiaans, más tarde conocido como el hermano Marcelo, quien en su tiempo libre ayudó mucho a impulsar el crecimiento y desarrollo del instituto que tenía como principal objetivo formar y capacitar profesionalmente al trabajador que, por diversas situaciones, no había podido continuar con sus estudios medios regulares, desertando del sistema educacional.

De esta manera, se ofrecían cursos profesionales con materias aplicadas que permitían al egresado ejercer en forma calificada la profesión que estudió. Se les incentivaba a seguir preparándose y a seguir nuevas metas.

EL AÑO 1960 NACIÓ LA ESCUELA NOCTURNA SAN BUENA AVENTURA, EN RECONOCIMIENTO AL HERMANO BUENA AVENTURA CUYO TRABAJO FUE ESENCIAL EN LA CREACIÓN Y DESPEGUE DE ESTE PROYECTO. La mayoría de los alumnos venían con mucho sacrificio, muchos venían de otras comunas porque la oferta de este tipo de educación en horario vespertino era muy poca. Por lo mismo, la demanda aumentaba año a año, pero el espacio y los recursos y el espacio escaseaban y no se podía recibir a todos los postulantes

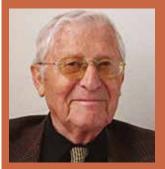
A través de los años, hubo grandes logros y satisfacciones. Y también dificultades. Por ejemplo, no se logró que instituto fuera reconocido oficialmente y sus diplomas, aunque eran bien recibidos por los empleadores que lo conocían, no tenían "el peso" del Inacap y otros institutos pagados que comenzaron a surgir. Además, los cursos del instituto se profesionalizaban más y más, exigiendo requisitos de admisión demasiado elevados para personas que solamente tenía enseñanza básica, o menos aún.

A las razones anteriores, se une el hecho de que Peluquería y Modas ya habían sido terminadas por la construcción del edificio de tres pisos, lo que significó eliminar los espacios que usaban. Por otro lado, el crecimiento de la ciudad hizo que los estudiantes tuvieran cada vez más dificultades para trasladarse en una época muy poco segura.

Finalmente, no fue posible continuar con este gran sueño, y el instituto debió cerrar. El esfuerzo y la perseverancia del espíritu FIC hicieron que viviera y ayudara a muchos trabajadores por muchos años. Hoy en día, en el CEAH todavía se reciben solicitudes de certificados de estudios de la nocturna por parte de algunos egresados.

MUCHOS VENÍAN DE OTRAS COMUNAS PORQUE LA OFERTA DE ESTE TIPO DE EDUCACIÓN EN HORARIO VESPERTINO ERA MUY POCA. POR LO MISMO. LA DEMANDA AUMENTABA AÑO A AÑO.

¿QUIENES ESTUVIERON A CARGO?



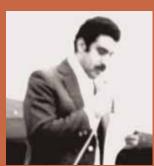
1960-1967 LEONCIO BASTIAANS



1968-1975 GERMÁN TORRES

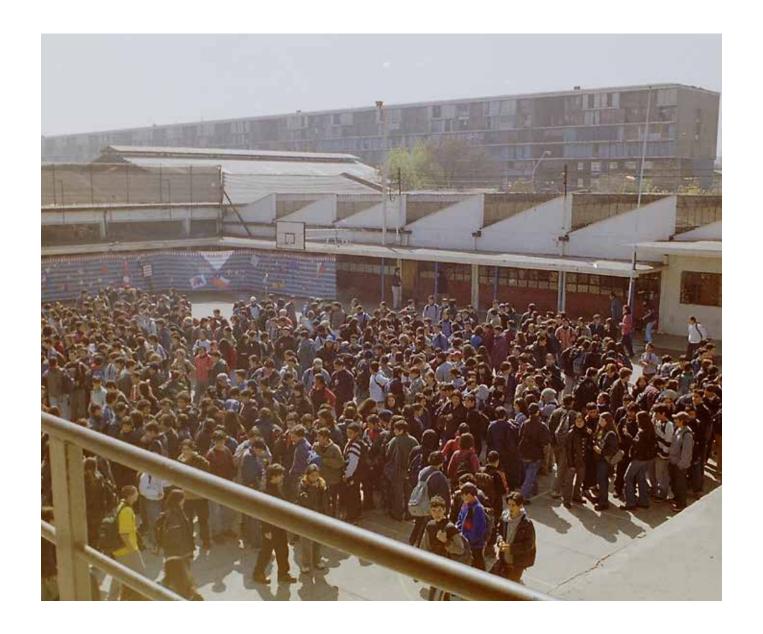


1976-1979 ROBERTO RODRÍGUEZ



1980 hasta el cierre SANTIAGO VÁSQUEZ





LA HISTORIA CONTINÚA

El año 1998 marca el retiro del hermano Luis Köeleman de la dirección del Centro Educacional Alberto Hurtado y el inicio de su trabajo en el desarrollo del Plan Educacional del establecimiento. El siguiente director fue César Gómez quien cumplió esa tarea pos dos años. Luego Robinson Serrano estuvo a la cabeza por seis meses hasta que llegó el hermano Javier Solis* a ocupar el puesto por dos años, período en el cual tuvo que cerrar la emblemática especialidad de Mecánica Industrial.

A continuación Dania Muñoz tomó la posta por cinco años, durante su dirección el CEAH vivó la transición de 2005 al 2009 y en este proceso contó con la asesoría de la fundación Emanuel del Arzobispado.

El 27 de febrero del año 2010 empieza su labor como director del colegio Manuel Betancour, quien construyó un gran equipo de trabajo junto a los hermanos Eko y Waldo. Se fue tres años después, tal como había dicho a su llegada. Sin embargo su trabajo había sido muy profundo y sólido. Lo reemplazó Ricardo Pavez quien asumió el 2013 y sigue siendo el director del CEAH hasta hoy.

MIS DOS INTENSOS AÑOS COMO DIRECTOR DEL CEAH

En palabras del hermano Javier Solis

Fue director de este establecimiento por dos años. Llegó el 2003 con la misión de estar dos años y cumplir algunas metas específicas que le había asignado el Consejo Provincial de la FIC. Arribó a un colegio que conocía desde sus primeros años como postulante a la congregación, donde había realizado un importante trabajo en la pastoral juvenil. De sus años a la cabeza de este colegio, recuerda que fueron "dos años de intenso trabajo junto a un equipo de colaboradores que ya tenían toda una trayectoria trabajando en el CEAH".



La suya fue una experiencia llena de desafíos a nivel personal y profesional, que marcó en gran parte su trayectoria profesional y de liderazgo educativo. En el CEAH aprendió mucho sobre Educación Técnico Profesional, pero por sobre todo estuvo con personas de principios nobles, personas con vocación de servicio que, es sus palabras, le "enseñaron con su ejemplo de vida humana y profesional".

¿A quiénes recuerda de esa época?

Recuerdo a muchos, pero debo mencionar a aquellos de quienes aprendí como don Ángel Mallea, Norka Rojas, Sandra Olivares, Ricardo Pavez, Alfonso Galaz, Dania Muñoz, Luisa Tapia, Miriam, José Hernández, Emma Rojel, Elcira VIlches, Marcelo Villagra, María Alexandra, Don Ramón, Angélica Díaz, María Isabel Toledo, Panchito, Sol Riquelme, Jaime Alegría y muchos más que me dieron alas para continuar en el mundo de la educación y formación de personas.

Sobre los hitos más importantes de su período como director se pueden contar:

- Elaboración de un Proyecto Educativo que respondiera a las necesidades educativas de la época, dotándolo de los medios necesarios para que tuvieran sustentabilidad en el tiempo;
- Mejoramiento de las relaciones interpersonales y laborales de la comunidad educativa;
- Hacer del CEAH un centro educativo autosustentable económicamente y que pudiera ajustar sus gastos a la subvención que se recibe del Estado.
- Sistematizar la experiencia educativa del colegio.
- Mejorar los procesos de enseñanza aprendizaje y a su vez visualizar la continuidad de aquellas especialidades que pudieran tener proyección laboral.
- Potenciar las especialidades con tecnología de acuerdo a los tiempos.

60 AÑOS DE EDUCACIÓN DE CALIDAD Y FORMA-CIÓN EN VALORES

En palabras del hermano Javier Solis, el Centro Educacional Alberto Hurtado ha sido para la Educación Media Técnico Profesional de Chile "un verdadero referente educativo, permaneciendo fiel a los pilares del ideario FIC para la educación, que contempla formación y enseñanza que se sostienen en el evangelio de Jesucristo, en una opción clara por los pobres y en la entrega de una educación de calidad".

¿Qué significan para usted estos 60 años?

Son seis décadas en las que muchas personas que han realizado su vocación educativa y de servicio a jóvenes de la comuna y de comunas aledañas. A través de la educación y de la formación recibida en el colegio, muchos de nuestros alumnos y alumnas han logrado desarrollar sus proyectos de vida y se han convertido en un aporte a la comunidad cercana, a sus familias y a la sociedad en su conjunto.

Eso lo que hemos entregado en el CEAH durante todos estos años: una sólida formación en valores y principios trascendentales que van más allá de obtener un título técnico. Han sido sesenta años formando personas que viven profundamente los valores humanos y cristianos y que son capaces de ver más allá de sí mismo, buscando al mismo tiempo su propia felicidad y la de los demás.

LA SUYA FUE UNA EXPERIENCIA LLENA DE DESAFÍOS A NIVEL PERSONAL Y PROFESIONAL, QUE MARCO EN GRAN PARTE SU Trayectoria profesional y liderazgo educativo.



EL CEAH EN EL CHILE FUTURO

Mirando al mañana, señala que el colegio deber seguir siendo un referente en la formación, educación y enseñanza, siendo fiel a los principios con los cuales se fundó.

"El futuro del CEAH depende de su capacidad de seguir buscando, visionando y haciendo realidad una formación para jóvenes que están viviendo una nueva forma de aprender, de relacionarse y de ver el futuro".

¿Cómo se logra?"Si es capaz de posicionarse como un centro de educación técnica que permite a sus estudiantes seguir trayectorias educativas que van más allá de contar con un título de técnico de nivel medio. Que da visión y proyección a sus estudiantes y les abre espacios de creatividad, innovación y aprendizaje personal".

SU OPCIÓN POR LA FIC

El hermano Javier Solís define sus primeros años en la FIC como de gran aprendizaje.

"Comencé a integrarme a la vida de la Congregación, sobre todo a la vida comunitaria, vida de oración y vida apostólica. Vivir y aprender a convivir con otros hermanos de distintas nacionalidades. Estudié algunos cursos sobre teología, y logré graduarme y obtener mi título de profesor. Los jóvenes de la pastoral del CEAH fueron y serán siempre una fuente de inspiración en la misión apostólica. Y por sobre todo siempre me sentí tremendamente apoyado por mi madre y mis hermanos y hermana, quienes me ha apoyado en el estilo de vida que elegí".

Sobre la razón que lo motivó a integrarse a la congregación FIC señala que sentía que tenía cierta misión que cumplir dispuesta para él y que, más allá de obtener un título profesional, sentía que debía cumplir esa tarea.

"Sentí que debía dejar la casa materna y emprender el camino de la vida al cual todos somos llamados por Dios de una u otra forma. Yo me sentía llamado por Dios, a vivir mi vocación como todo ser humano, pero al conocer la Congregación FIC, me di cuenta que estaba interesado en ser Hermano, ya que percibía que era una forma de ser y estar en el mundo con otras personas y por sobre todo buscando la felicidad en medio de lo que se hace y se es".



LAS MUJERES DEL CEAH

El rol del CEAH como pionero en la Educación Media Técnico Profesional de nuestro país, se replicó en la visionaria incoporación de mujeres a este establecimiento la que fue promovida por los propios hermanos.

A comienzos de la década de los 80s llegaron las primeras alumnas al colegio y en palabras del hermano Luis Koeleman esta incorporación fue "sin mucha bulla: cierto día de matrícula (no me recuerdo el año) tres niñas pidieron entrar y las matriculé. Esto fue todo. Durante su estadía las avisamos que, estando entre los alumnos muy caballeros, rechazaran excesiva ayuda galante en los talleres, porque seguramente en el futuro trabajo tendrían que probarle a mucha gente que eran capaces de trabajar en su especialidad".



DEBIDO A LA REFORMA EDUCACIONAL QUE CONVIRTIÓ PRIMERO Y SEGUNDO AÑO MEDIO TÉCNICO-PROFESIONAL EN CIENTÍFICO-HUMANISTA, EL NÚMERO DE NIÑAS BUSCANDO MATRÍCULA EN EL CEAH AUMENTÓ CONSIDERABLEMENTE Y ESO LES DIO LA OPORTUNIDAD DE CREAR ESPECIALIDADES "UNISEX" COMO GÉSTIÓN ADMINISTRATIVA.

Más tarde, y debido a la reforma educacional que convirtió primero y segundo año medio técnico-profesional en científico-humanista, el número de niñas buscando matrícula en el CEAH aumentó considerablemente y eso les dio la oportunidad de crear especialidades "unisex" como Géstión Administrativa.

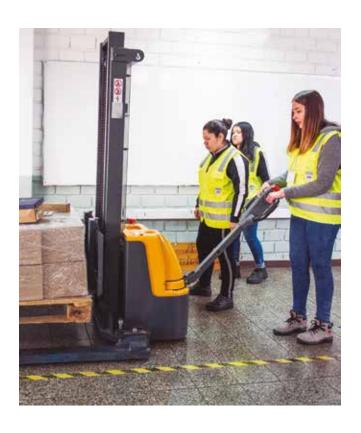
A continuación presentamos testimonios de ocho alumnas del CEAH: ex alumnas que representan a la primera generación de mujeres en el colegio; ex alumnas que representan a generaciones más recientes y también a tres alumnas de IVº medio 2020.

Además, a modo de contextualización de lo que ha sido la presencia femenina en espacios técnicos profesionales en Chile, incorporamos un artículo escrito por Paola Sevila, académica de la Facultad de Educación de la Universidad Alberto Hurtado, quien presenta una reseña sobre la investigación sobre este tema que realizó junto a un equipo de colegas.

LAS PRIMERAS GENERACIONES

ISABEL RAMÍREZ

"LOS HERMANOS ERAN MUY CERCANOS"



Llegó al colegio el año 1981 en un año que fue muy importante para el Centro Educacional Alberto Hurtado porque se integraron masivamente las mujeres. "Yo ingresé con 14 años a primero medio, cuando entré yo, habían muy poquitas mujeres en algunas especialidades, una por especialidad".

Ella estaba en el colegio Sagrada Familia, que dirigían religiosas holandesas y por eso, cuando se abrieron más cupos para mujeres en el CEAH y que se implementaría el programa de educación científico humanista, ella recibió la información inmediatemente, no hubo postulación especial.

"Una compañera y yo fuimos las primeras del grupo nuevo en ingresar al colegio, en poner un pie en el colegio y los chiquillos habían hecho una especie de pasillo y estaban todos pendientes de que llegáramos. Estábamos con uniforme, porque no sabíamos que se podía ir de ropa de calle. Entramos y los chiquillos estaban muy alegres, nosotras muertas de la vergüenza solo queríamos encerrarnos en el baño, pero no sabíamos dónde estaba el baño, así fue el primer día y ahí mismo nos enteramos que teníamos que ir con jeans, o sea más informales. Ese hecho marcó desde el inicio que estábamos en un lugar diferente".

Con un programa común durante primero y segundo medio, después se elegían un área: humanista o matemática. "Yo elegí área humanista, era como una universidad, uno se movía de sala en sala, podíamos ir a almorzar a la casa y nadie pensaba en hacer la cimarra, era tan entretenido el colegio que nadie se quedaba en la casa". Sobre la elección de especialidades, Isabel cuenta que muchas eligieron especialidades, algunas quedaron en máquinas y herramientas.

Entre sus recuerdos están esos recreos en que los hermanos no se quedaban en sus oficinas, "salían con nosotros

a recreo y no era para vigilarnos ni cuidarnos, ellos se paseaban, se metían a un grupo buscaban conversación sobre todo el director, el hermano Luis Koeleman y el hermano Aurelio que era el inspector. Las puertas estaban siempre abiertas, nadie se arrancaba. Los hermanos eran muy cercanos, hablaban de lo que estaba pasando en Chile, uno le podía hacer preguntas sobre su país ellos contestaban".

¿EN QUÉ TE MARCÓ EL CEAH?

Me desarrolló mi personalidad, ahí afloró una Isabel que yo no conocía, una más empoderada, con más temas, aprendí muchas cosas, sobre los tiempos que vivíamos también. El tema político, salíamos a protestar, nos arrancábamos de los carabineros y nos íbamos al colegio, no a nuestras casas, los hermanos cerraban las puertas y ahí no entraba ningún policía. Si uno quedaba detenido eran los hermanos que iban a sacarlos. Eso a uno lo marca, por eso que uno está tan empapado de lo que es el CEAH.

Sobre su vida después de egresada cuenta que por la situación económica de su familia ella no tenía la opción de ir a la universidad, "salí del colegio y me fui a trabajar. Trabajé en varias partes y después estudié turismo. Después trabajé en una agencia de viaje. La vida va dando vueltas, me casé, tuve a mis cuatro hijos y mis tres niñitas estuvieron en el CEAH. Fue, precisamente, una de ellas quien me avisó que se necesitaba una persona para un reemplazo en la puerta del colegio".

Hace siete años volvió al colegio, pero esta vez fue para trabajar. Comenzó en la portería, haciendo un reemplazo, que se alargó por un año y luego el director de entonces, Manuel Betancour me ofreció ser asistente de UTP y ahí donde está ahora.

Sobre el futuro señala que se debe seguir adaptando a los nuevos alumnos. Ella ha visto cómo se ha ido retomando el espíritu de ayuda a los jóvenes y a sus familias. "Nosotros atendemos a una población muy vulnerable y los estimulamos a que sigan adelante, que estudien y se proyecten".

MARISOL ROA

"EN EL COLEGIO CRECIÓ MI NECESIDAD DE ESTUDIAR ALGO SOCIAL"

Entró al colegio el año 1982, y recuerda que eran diez mujeres por curso, no más que eso. También se acuerda que las recibieron muy bien. "Fue medio intimidante al comienzo, eso sí, porque yo no conocía a nadie más que a mi hermano. Otras niñas venían del liceo Alberto Hurtado que en esa época era de los hermanos; y otro grupo venía del colegio Sagrada Familia, entonces todas se conocían, pero después eso pasó y todo anduvo muy bien para mí".

Cuando empezó a conocer el colegio, los hermanos la llevaron por todas las especialidades, incluida Electromecánica que a ella le pareció muy difícil. "Mi hermano estudió esa especialidad, yo elegí la especialidad de Máquina de herramientas que me pareció muy práctica porque ahí se podía aprender a trabajar en los tornos. Fue un desafío entrar a una carrera de hombres de esa época, pero fue interesante conocer algo distinto. Los profesores fueron muy respetuosos y acogedores conmigo, aprendí cosas muy entretenidas. Cada uno tenía su torno y trabajaba haciendo sus piezas y midiendo".

Entre los profesores que la marcaron señala al hermano Luis Muñoz, que participaba en su parroquia, haciendo clases de religión. "Él era muy visionario, tenía una forma distinta de ver la vida. Argumentaba y nos hacía pensar y reflexionar. También recuerdo a la señora Luisa que era la visitadora social del colegio, con ella conversábamos de la situación del país, porque había harto problema económico en esos momentos. Yo la ayudaba en su trabajo porque a mí me interesaba el trabajo Social y siempre le decía que yo quería estudiar lo mismo que ella, fue una verdadera inspiración para mí. Hay otros profesores que fueron muy relevantes para mí, como Roberto Rodriguez, su visión de la vida nos ayudó en un momento económico muy difcíl".

Marisol recuerda con pena que pasó por momentos económicos muy difcíles "pasé frío y a veces teníamos poco o nada para comer y ahí el colegio fue mi refugio, me hacía sentir contenta, a pesar de lo que pasaba en mi casa o en el país".

Después de egresar Marisol enfrentó una realidad muy difícil porque no tenía posibilidad de estudiar y había mucha cesantía. "Tuve que trabajar en cosas informales como vender cosas en la calle, hacer aseo, yo me acuerdo de días muy duros en mi vida, que recuerdo con dolor todavía, pero había que traer el sustento a la casa. Luego de varios años, pude empezar a trabajar en algo más formal. Todo lo anterior fue muy informal, puros parches".

El año 2008 volvió al CEAH a trabajar en inspectoría, reemplazó al inspector general y ahí conoció mucho a los alumnos a los profesores. En el año 2010 comenzó a estudiar Trabajo Social en modalidad vespertina, hizo su examen de grado y sacó su título. Cuando la persona que trabajaba como trabajadora social en el CEAH se retiró, yo postulé y quedé. Soy muy feliz con lo que hago porque mi trabajo más que un trabajo es un servicio que me entrega una satisfacción personal muy grande, una posibilidad de acompañar en estos tiempos a los niños de hoy que son una generación muy distinta".

Para Marisol el sello CEAH se trata del acompañamiento que hacemos en el colegio, cómo se ayuda a los niños a despertar, igual que lo hice yo en mi tiempo".

Sobre su curso señala que fue siempre muy unido y que todavía se junta con sus compañeras y compañeros de colegio. "Eran chiquillos muy respetuosos, no había garabatos, había más respeto hacia los padres, etc. Era otra forma de ver la vida. Estaba muy feliz y contenta. Nunca me sentí distinta".

Respecto del futuro del CEAH, Marisol señala que "el colegio está siempre mirando la manera de darle más y mejores herramientas a nuestros estudiantes para que se realicen y si quieren seguir estudiando no se vean limitados. Ellos son el objetivo de nuestro trabajo y lo hacemos con gran amor hacia ellos y sus familias, al tratarlos con cariño ellos bajan la guardia y muestran las grandes personas que son".



PARA MARISOL EL SELLO CEAH SE TRATA DEL ACOMPAÑAMIENTO QUE HACEMOS EN EL COLEGIO, "CÓMO SE AYUDA A LOS NIÑOS A DESPERTAR, IGUAL QUE LO HICE YO EN MI TIEMPO".

UNA TRADICIÓN FAMILIAR

Actualmente, las hijas de Isabel Ramírez, tienen 29, 25 y 23 años de edad y todas egresaron del CEAH. Luego de salir del colegio, las tres estudiaron en la universidad: la mayor, Daniela, después de cursar la especialidad de Electricidad, estudió Contabilidad y luego obtuvo el título universitario de contador auditor. Por su parte, Camila estudió ingeniería informática y la menor, María Ignacia, estudió ingeniería en recursos humanos.

Daniela Cáceres Ramírez, egresó el 2008 a los 17 años de edad y señala que la motivación para estudiar en el CEAH fue, en un principio, "la posibilidad de obtener un título técnico que me permitiera de mejor manera el ingreso al mundo laboral y también el hecho de que mi mamá había estudiado ahí y su paso había sido una buena experiencia".

Daniela eligió la especialidad de Electricidad porque en ese entonces existía un proyecto que no se pudo concretar de agregar Telecomunicaciones y un curso completo que deseaba esa opción tuvo que elegir una segunda opción. Electricidad le pareció la más afín y al ser mujer representaba un desafío, puesto que esa especialidad por curso no superaba las 2 mujeres. El año 2007, año en el que ingrese a la especialidad, se formaron 2 cursos, un curso tenía sólo 2 mujeres y el otro 11 aproximadamente".

¿CÓMO TE DESARROLLASTE ACADÉMICAMENTE DESPUÉS DE SALIR DEL CEAH?

Al principio fue difícil, porque uno busca seguir desarrollándose en la misma área, pero al realizar la práctica y trabajar unos meses, me di cuenta que aún existía mucha discriminación de género, tanto en las tareas que debía trabajar, como en la remuneración en comparación a otros compañeros varones. Es por esto que decidí cambiar de rubro estudiando Contabilidad y hoy en día soy Licencia de Contador Público y Auditor de la Universidad Alberto Hurtado".

Sobre el sello CEAH, Daniela explica que el es como una familia, es acogedor y cree en los jóvenes "independientemente de donde provengan, siempre están motivando a sus alumnos y su cuerpo docente se preocupa por la reintegración social".

Por su parte, Camila Cáceres Ramírez, indica que los profesores del CEAH enseñaban muy bien y tenían vocación, lo que la ayudó a aprender conceptos que no dominaba antes de llegar ahí. Ella, luego de egresar estudió en la UTEM. Para ella el sello del colegio se destaca "tiene mucha variedad e inclusión, y también lo que más me gustaba eran los talleres extra curriculares que tenía que ofrecían".

En tanto, María Ignacia Cáceres cuenta que cuando tuvo que elegir especialidad su opción fue Administración al igual que Camila. Lo elegí porque era la que más me llamaba la atención en lo que podría hacer en un futuro, por otra parte, conocía a los profesores".

¿CÓMO TE AYUDÓ LA FORMACIÓN DEL CEAH PARA PROSEGUIR TUS ESTUDIOS?

En el colegio tuve profesores que guiaron y motivaron a ser una profesional en mi futuro, en donde me mostraron que era posible estudiar lo que yo quisiera, además, la especialidad me ayudo para saber que la administración de empresas o las carreras relacionados con esto se me daba y me gustaba, ya que en la especialidad nos enseñaron las distintas materias relacionadas con la administración

Sobre el sello del colegio, María Ignacia lo describe como "la cercanía de los profesores y profesionales con los alumnos, ya que para ellos es más que solo enseñar los contenidos, es conocer la historia de cada uno y apoyarlo y motivarlo para salir adelante".

María Ignacia egresó el 2014, a los 18 años. Después del colegio estudió un año la carrera de tecnólogo en administración de personas en la Universidad de Santiago, luego se cambió al DUOC para estudiar de Ingeniería en Administración de Recursos Humanos.

ALUMNAS HOY: PROYECTOS Y PANDEMIA

VALENTINA MOLINA:

"MUCHO DE LO QUE HE LOGRADO Y LOGRARÉ HA SIDO DE LA MANO DE MIS PROFESORES"

Es alumna de IVº medio y eligió Administración con mención en Recursos Humanos como su especialidad. Sus razones fueron muy prácticas ya que pensó que en el futuro eso le ayudaría a armar su empresa y también a gestionar sus propios ingresos.

Su familia eligió el CEAH porque a sus papás se lo recomendaron; arribó en nuestro colegio luego de terminar la Enseñanza Básica en el colegio Holanda de las hermanas franciscanas. Sobre estos años en el CEAH señala que la han marcado varios profesores, pero que sin duda a quien más recuerda es a Sandra Villegas, porque fue la persona que le dio una base sólida cuando llegó a la Enseñanza Media "ella fue una buena guía en primero y segundó medio, fue muy cercana a nosotros, a pesar de estar enferma intentó hacer lo mejor hasta el final de sus días".

Por otro lado, Valentina destaca a dos de los profesores de su especialidad: Mauricio Pérez y Ricardo Sáenz. "Ellos dos se han hecho cargo de nosotros y me hicieron sentir parte de una gran familia, reforzando valores a lo largo de mi última etapa del liceo, estoy agradecida porque mucho de lo que he logrado y lograré ha sido de la mano de mis profesores".

Su experiencia como alumna del CEAH durante estos cuatro años, la describe como muy buena, "me he sentido cómoda y acoqida por parte del grupo humano, tanto por mis pares, como el personal educativo del liceo".

Sobre finalizar su vida escolar en un año como el 2020, Valentina es enfática al señalar que la experiencia ha sido "horrible porque hemos sido la generación perdida, sin poder terminar nuestra etapa como normalmente seria, perdiendo conocimiento necesario, titulación, fiesta de graduación tiempo con mis cercanos, con mis amigos".

SOFÍA DÍAZ:

"TODOS LOS PROFESORES Y PROFESORAS HAN DEJADO UNA MARCA EN MÍ"

Llegó el año 2017 proveniente del colegio Gabriela Mistral de Quinta Normal. Su tío y su mamá habían sido alumnos del CEAH y por eso fue un proceso natural inscribirla para que cursara la Enseñanza Media. De la experiencia de estos cuatro años señala que "ha sido buena, me gusta como funciona el colegio y los docentes".

¿QUÉ PROFESORES TE HAN MARCADO?

Todos los profesores y profesoras han dejado una marca en mí, pero los que más me han marcado son la profe Fabiola que fue mi profesora jefe en lº y IIº medio. La miss Stephie, el profesor Cristián Suito, que gracias a él me di cuenta que me gustaba la física y por eso estudiaré algo referente a eso, y el profe Ricardo de Administración porque siempre nos entrega apoyo y motivación para las clases o cualquier proyecto que tengamos. Vivir su IVº medio en pandemia no fue fácil. En un año en que todo se trataba sobre su futuro, tuvo que ser más paciente que nunca porque el Corona Virus hizo de éste año un año difícil, en el que le ha costado mucho concentrarse y motivarse para hacer las tareas. Sin embargo, no se ha alejado de sus planes de estudiar Ingeniería Civil Industrial.

KIMBERLY SALAZAR RÍOS:

"TODOS LOS PROFESORES ME HAN MARCADO DE FORMA POSITIVA"

Recién llegada junto a su familia desde Venezuela fue al Ministerio de Educación y preguntó por el mejor liceo técnico más cercano a su residencia. "Nos recomendaron el CEAH y al ir al colegio supe que era el correcto por la buena vibra y la grata bienvenida". Venía de un colegio llamado Corazón de Jesús, y desde su llegada a Chile se ha sentido "muy feliz y agradecida de pertenecer a esta institución porque realmente se siente como un segundo hogar donde todo el personal que trabaja en la institución se preocupa realmente por mi bienestar". Hoy tiene 18 años, cursa IVº Medio en la especialidad de Administración de Empresas porque, según sus propias palabras, con estos aprendizajes quiere administrar algo propio, lo que ha sido uno de sus sueños desde los 9 años.

¿QUÉ PROFESORES TE HAN MARCADO?

Todos y cada uno de ellos me han marcado de forma positiva, siempre ayudándome a sacar lo mejor de mí. Sin embargo, si tuviera que elegir, elegiría a la profesora Marcia Inostroza, por su esfuerzo, dedicación, temple y confianza, pero sobre todo por todo su apoyo". Respecto de vivir su último año de vida escolar en pandemia, Kimberly señala que aunque ha sido diferente a lo que esperaba, ella es una persona positiva y "gracias a esto puedo hoy en día tener otros proyectos mientras estudio mi ultimo año".

¿QUÉ ESTUDIARÁS CUANDO SALGAS?

Estudiaré Idiomas y comunicación social, ya que quiero ser periodista bilingüe, mientras soy administradora de mi academia de modelaje. Mi sueño desde niña.

Investigación

"MUJERES EN ESPACIOS TÉCNICO-PROFESIONALES TRADICIONALMENTE MASCULINOS"

Reseña de Paola Sevilla*

ANTECEDENTES

En el sistema escolar chileno, la formación Técnico-Profesional (TP) se imparte en los dos últimos años de educación media y está organizada en 15 sectores económicos ramificados en 35 vías de especialidad. En los últimos años, su matrícula ha ido en descenso, tanto en términos absolutos como relativos. Desde 208.800 estudiantes equivalentes al 45.4% del total del alumnado de III° y IV° medio en el 2007, hasta 155.200 estudiantes que representan al 37.4% del total correspondiente al 2018.

No obstante, en esta declinación de la matrícula TP, dos particularidades de esta formación se han mantenido inalterables. La primera, el de convocar principalmente a estudiantes de menores ingresos (el 90% proviene de hogares de los dos primeros quintiles). La segunda, la acentuada feminización o masculinización de un grupo importante de sus especialidades, aún cuando a nivel agregado esta formación exhibe una participación balanceada de género (48% mujeres vs 52% hombres).

En particular, las mujeres se concentran en sectores asociados a servicios personales (alimentación, turismo, salud y educación), mientras que los hombres lo hacen en áreas industriales "duras" (construcción, metalmecánica, electricidad, minería). Según los datos de matrícula del año 2018, las estudiantes mujeres representan en el primer grupo de especialidades el 79% del total del alumnado, en

tanto que en el segundo grupo son menos del 16%. Pero no solo es cuestión de acceso, sino también de persistencia. Esto porque a diferencia de los hombres que persisten en cerca de un 80% en el área de su especialidad en su paso a la educación superior, las mujeres lo hacen solo en un 37%. Una fracción mayoritaria realiza un giro en sus trayectorias educacionales, matriculándose en carreras del área de educación y salud, que tienden a ser las peores pagadas, perpetuándose las brechas de género en el mercado laboral.

Considerando estos antecedentes, un equipo de investigadores de las Universidades Alberto Hurtado y de la Universidad de Concepción, se propuso estudiar los contextos y experiencias escolares de estudiantes mujeres que cursan especialidades TP industriales tradicionalmente masculinas, analizando los factores que inciden en el acceso y persistencia en sus rutas formativas-laborales. Para ello el estudio siguió un enfoque mixto de investigación contemplando el levantamiento de una encuesta en 71 establecimientos de las regiones Metropolitana, V, VI y VIII, y la realización de entrevistas de profundidad en 6 establecimientos de las mismas regiones.

Se encuestaron a 630 docentes y 3.122 estudiantes (1,375 hombres y 1,747 mujeres), mientras que las entrevistas se acotaron a 18 docentes y directivos, y 36 estudiantes (24 mujeres y 12 hombres). El estudio fue financiado por el Fondo de Investigación y Desarrollo en Educación (FONIDE) del Ministerio de Educación de Chile 2017-2018.

PRINCIPALES RESULTADOS DEL ESTUDIO

ELECCIÓN DE ESPECIALIDAD

El estudio encontró un alineamiento vocacional mayor en el caso de los estudiantes hombres que de las mujeres en especialidades TP industriales. Más del 70% de los estudiantes hombres elige este tipo de especialidades ya sea por proyección laboral o educacional, mientras que las mujeres lo hacen solo en un 52% por las mismas razones. En cambio, principalmente en el sector municipal, aparecen indicios de la presencia de una elección motivada por la búsqueda de espacios alternativos a los típicos femeninos. "Hacer algo distinto al resto de mis amigas" (50%) o "tener curiosidad de estar en una especialidad de hombres" (46%), son afirmaciones que pueden interpretarse como expresiones de resistencia a la reproducción de modelos tradiciones de género, como lo expresó una estudiante entrevistada:

"La mayoría piensa a la mujer como algo delicado, por eso debe escoger Párvulos, pero a mí no me interesa eso, porque siento que no por el hecho de ser mujer tengo que escoger una carrera que tenga que ver con niño o donde esté lleno de mujeres" (Estudiante Mujer de Construcción, VIII Región).

EXPERIENCIAS ESCOLARES Y OPORTUNIDADES DE APRENDIZAJE

Independientemente de las motivaciones que llevan a las estudiantes mujeres a elegir su especialidad, el estudio encuentra que existe una tendencia a la valorización de la especialidad como un espacio donde se sienten cómodas y acogidas (65% siempre y 24% casi siempre). Junto a ello evalúan igual o mejor que los estudiantes

hombres la formación general y para la inserción laboral que reciben en sus establecimientos. Asimismo, otorgan en mayor proporción que sus pares masculinos una alta calificación (mayor a 6) al trato que reciben de sus docentes de formación diferenciada, particularmente en especialidades de uso intensivo de máquinas y herramientas como son construcciones metálicas, mecánica industrial, construcción y mecánica automotriz (88% vs 76%, en promedio). No obstante, detrás de este trato preferencial que declaran recibir las estudiantes mujeres, las entrevistas realizadas develaron la presencia de fuertes estereotipos de género en los discursos de los docentes como se ilustra en la siguiente cita:

"Yo, personalmente, les doy un trato más de regaloneo (...), les doy preferencia en algunas cosas, porque son damas. Les digo 'mis regalonas' (...). Es que en el fondo las mujeres siempre en un lugar aportan algo femenino. Yo creo que eso le hacía falta a la especialidad y a uno mismo: trabajar con esa entre comillas "debilidad femenina", esa sensibilidad femenina que el hombre no maneja. A veces hay que hablarles con cuidado, lo que permite un poco de autorregulación, porque cuando hay solo hombres se producen otro tipo de interacciones" [Docente varón de especialidad, RM].

Complementariamente, la encuesta a docentes confirmó el amplio alcance de la presencia de estos estereotipos en los establecimientos que imparten especialidades industriales tradicionalmente masculinas. El 85% de los docentes asoció cualidades como calidez y sensibilidad a mujeres, mientras que solo el 42% lo hace a los hombres. En cambio, estos en un 90% son vinculados a cualidades como liderazgo y fortaleza. Además, los estereotipos de género que prevalecen en los docentes asignarían no solo

cualidades, sino también tareas específicas a las mujeres "Demuestran mayores capacidades para ciertas tareas, tienen una motricidad fina extraordinaria en comparación a los hombres" nos señaló un docente de la V región. Afirmación que es compartida por más del 50% de los docentes encuestados. De igual forma, en base a estos estereotipos, sus compañeros varones asignarían ciertos roles a las estudiantes mujeres y las apartarían de otros, como queda reflejado en este relato:

"Ellas son como más detallistas y eso en los grupos se nota, porque a veces hay grupos de hombres que pueden terminar rápido pero no tan detallista como cuando hay una mujer que le agrega el toque (...) Por ejemplo, en mi grupo somos dos hombres y una mujer y ahí nos repartimos, dos trabajan y ella le pega más a lo que es informe, la mujer igual, o sea nos sirve, mi compañera nos ayuda harto en lo que es los informes porque nosotros no redactamos mucho en el computador" (Estudiante hombre, VIII Región).

Como resultado, las oportunidades de aprendizaje entre estudiantes hombres y mujeres en estos espacios aparecen distintas para una fracción relevante de casos, y en algunas especialidades más que otras, particularmente en las asociadas a máquinas y herramientas. Esto porque los docentes realizarían actividades distintas en los talleres de especialidad y promoverían aprendizajes diferenciados según género del estudiante, situación que lleva en este conjunto de especialidades a evaluar mejor las oportunidades de aprendizaje que tienen los estudiantes hombres que las que exhiben las mujeres, por parte de estudiantes de ambos sexos.

LAS PRÁCTICAS PROFESIONALES Y MUNDO LABORAL

Un aspecto que representa un punto de tensión, tanto para los liceos como para las propias estudiantes, es la práctica laboral en empresas de rubros asociados a especialidades industriales. Los liceos deben realizar esfuerzos extras por conseguir practica para sus estudiantes y estas, una vez que son ubicadas en las empresas, frecuentemente son asignadas a tareas que no son propias de la especialidad (66% de los docentes declara este tipo de situación para sus liceos), escenario que es percibido por las estudiantes como un anticipo de las dificultades que deberán enfrentar en el mercado laboral.

Un 62% declara que deberán esforzarse más que sus pares masculinos egresados de las mismas especialidades para alcanzar sus metas laborales. Junto a ello, un 30% cree que terminará realizando tareas distintas y de poco valor en el rubro, y un 43% percibe que las mujeres no son bien vistas en empresas del área industrial. La siguiente cita ilustra esta cadena que a juicio de la entrevistada se iniciaría en las empresas:

"Los empleadores nos dicen sabe qué, prefiero que me mande puros hombres por lo que las damas que tenemos que insertar en la práctica profesional nos cuestan mucho más. Y entonces eso que demuestra a las niñas: estas especialidades no son para nosotras, y esa niña va a decirle a la mamá o al hermano es que me equivoqué de especialidad, prefiero otra, algo que cueste menos después para encontrar trabajo. Eso es una cadena, y parte todo desde las empresas" (Directivo mujer, Región del Biobío).

- 62% DECLARA QUE DEBERÁN ESFORZARSE MÁS QUE SUS PARES MASCULINOS EGRESADOS DE LAS MISMAS ESPECIALIDADES PARA ALCANZAR SUS METAS LABORALES.
- 30% CREE QUE TERMINARÁ REALIZANDO TAREAS DISTINTAS Y DE POCO VALOR EN EL RUBRO.
- 43% PERCIBE QUE LAS MUJERES NO SON BIEN VISTAS EN EMPRESAS DEL ÁREA INDUSTRIAL.

PLANES AL EGRESO DE LA EDUCACIÓN MEDIA

Como resultado de lo anterior, y sumado a la falta de proyección inicial en su especialidad, una alta proporción de las estudiantes encuestadas (cerca del 60%) planea al finalizar su escolaridad no continuar en el área de estudio en su paso a la educación superior o mercado laboral. No obstante, este desajuste vocacional, no implica necesariamente una falta de valorización de la experiencia escolar vivida, o una situación de desorientación o indefinición respecto a decisiones futuras como lo expresa esta cita:

"O sea, Instalaciones Sanitarias no es lo que yo quiero seguir estudiando más adelante, pero me gustó la especialidad porque aprendí muchas cosas útiles que hacen que en mi casa no tenemos que estar dependiendo de otras personas para hacer esos trabajos (...) Lo que yo quiero estudiar enfermería" (Estudiante mujer, Región del Biobío).

A MODO DE CONCLUSIÓN

El desbalance de género al interior de la educación media TP se debe, principalmente, a que las especialidades elegidas a edades relativamente tempranas se asocian a campos ocupacionales específicos, donde los roles entre hombres y mujeres prevalecen, impactando en la autoselección de los estudiantes y promoviendo trayectorias tipificadas según género.

Sin embargo, este proceso de segmentación se refuerza en las instituciones escolares, en la medida que las estructuras y culturas de gran parte de sus programas han sido diseñados para un género determinado, reforzándose la imagen masculina o femenina de las profesiones.

En ese sentido, si bien las elecciones educacionales disímiles entre hombres y mujeres pueden explicarse por los estereotipos o construcciones culturales de género, los establecimientos TP tienen el desafío de mantener el interés de su alumnado con independencia de su género, propiciando procesos de identificación con las especialidades y procesos de autopercepción positiva respecto de sus capacidades para cursarlas.

En los liceos TP indagados, prevalecen discursos institucionales que abogan por la igualdad entre estudiantes hombres y mujeres; no obstante, como se ha evidenciado a través del estudio, son microprácticas las que reproducen y amplifican estereotipos y desigualdades de género en estos espacios escolares. Entonces, el desafío está en superar las barreras culturales, para que en conjunto con el compromiso y colaboración del sector empresarial, se pueda avanzar hacia una educación TP inclusiva y equitativa para hombres y mujeres. Reseña de Investigación Por María Paola Sevilla, Facultad de Educación Universidad Alberto Hurtado

*Paola Sevilla es académica de la Facultad de Educación de la UAH y encargada transversal de Investigación. PhD en Educación, Universidad Diego Portales-Universidad Alberto Hurtado. Master of Arts in Economics. ILADES-Georgetown University.

Este artículo fue escrito por Paola Sevilla sobre el estudio MUJERES EN ESPACIOS TÉCNICO- PRO-FESIONALES TRADICIONALMENTE MASCULINOS, que la académica realizó en conjunto con colegas de la Facultad de Educación de la Universidad Alberto Hurtado y profesionales de la Facultad de Educación de la Universidad de Concepción. El artículo fue publicado en Cuaderno de Educación No 81, 2018, de la UAH, Sección Reseña.



LAS TRANSICIONES DEL CEAH

En palabras de Verónica Roblero Cum

A lo largo de estos 60 años, el Centro Educacional Alberto Hurtado ha vivido diversas etapas. En este recorrido han habido hitos, externos e internos, que han contribuido a formar lo que es hoy esta institución.

Verónica Roblero Cum, secretaria ejecutiva del equipo de gestión de las Obras Educacionales FIC y representante legal del CEAH, llegó el año 1999 cuando se estaba conformando este equipo que tenía como objetivo apoyar la gestión, la sustentabilidad y la unificación de las líneas de trabajo de las Obras educacionales de la Congregación. Este Equipo de Gestión fue producto de un Plan de Desarrollo Institucional impulsado por el Consejo Provincial de esa época y fue ratificado por el Consejo General en Holanda.

"Fui invitada a trabajar en este equipo de gestión por el hermano Luis Koeleman, a quien había conocido en el directorio de
FIDE Técnica. Él era parte importante de ese directorio y yo representaba a la Escuela Agrícola de la Fundación de Vida Rural
de la PUC, de la cual fui directora doce años. Durante los primeros años, mi rol fue de secretaria ejecutiva y trabajé desde los
inicios con los cuatro colegios, mi oficina estaba en Porto Sequro 4629, donde estaban las oficinas del Consejo Provincial".

Recuerda como uno de los cambios internos importantes del CEAH la formación de este equipo de gestión, lo que significó que el hermano Luis Koeleman -hasta ese momento director del colegio- dejara su puesto para hacerse cargo de este nuevo proyecto. "Cesar Gómez, quien era su subdirector, fue nombrado como director del colegio y se convirtió en el primer laico en asumir esta tarea, este cambio fue en un primer momento muy complejo, ya que siempre la dirección la había tenido un hermano".

Además destaca otros momentos de gran relevancia, anteriores a su llegada, como la llegada de las mujeres al CEAH y también la entrega de la enseñanza básica del colegio Alberto Hurtado en comodato al Arzobispado de Santiago. "Eso marcó un hito importante, ya que era una escuela básica de excelencia académica y con formación integral. Muchos de sus alumnos que ya tenían el sello FIC, pasaban a la Industrial, que era la manera como se le decía al CEAH en esa época; al perder esta básica, comenzaron a llegar estudiantes de múltiples escuelas municipales y particular subvencionadas del sector poniente de Santiago".

En lo personal, vivió más de cerca el traspaso del CEAH a la Fundación Estrella del Mar, lo que obligó al colegio a auto sustentarse, manteniendo el sello diferenciador que se guía por una Misión y Visión y que tienen su razón de ser en el Ideario de la Congregación FIC. Con esto, el Equipo Directivo tiene mayores responsabilidades y exigencias, enfocando su tarea en la permanencia de los valores y de los sellos formativos. Esta fundación fue creada por la Congregación de los Hermanos para darle continuidad a sus Obras Educacionales, y actualmente es el ente que administra el CEAH y el Centro de Educación Especial Hermano Bernardo.

GRATUIDAD Y LEY SEP

El Centro Educacional Alberto Hurtado es un establecimiento particular subvencionado gratuito y adscrito a la Subvención Escolar Preferencial, SEP, ésta es su única y principal fuente de financiamiento actualmente. Además se postula a proyectos y se reciben aportes de diferentes fundaciones y empresas.

Un aporte muy importante es el que realiza la Fundación Arturo Irarrázaval Correa, que ha permitido actualizar el equipamiento, mejorar infraestructura y apoyar la formación de los estudiantes y del personal.

"TODO ESTO HA EXIGIDO MUCHA DEDICACIÓN Y UN TRABAJO PERMANENTE DEL EQUIPO DIRECTIVO Y DEL PERSONAL, AL SER UN COLEGIO CON 60 AÑOS DE TRAYECTORIA, HAY COSAS MUY INSTALADAS". También se reciben aportes de otras instituciones, empresas que realizan donaciones, que apoyan con capacitación a alumnos y docentes, por ejemplo en las especialidades técnicas. Por otro lado, existen redes de apoyo con otras instituciones públicas y privadas.

Como cualquier otro colegio, el CEAH ha debido adaptarse a los cambios en educación nacional. Por ejemplo, el año 2008 se inició un proceso de regularización y adecuación de la infraestructura del colegio a las necesidades educativas y requerimientos de los establecimientos educacionales, esto después del terremoto del año 2010 y de la Ley de Inclusión y de accesibilidad universal, lo que ha implicado mejoramiento de espacios como biblioteca, comedor de estudiantes, laboratorios técnicos profesionales, salas de profesores, de informática, adecuación de baños y camarines a la accesibilidad universa, entre otras muchas mejoras de infraestructura.

En ese contexto, las políticas públicas han marcado profundamente el desarrollo del colegio y, sin duda, la Gratuidad significó muchos cambios para el CEAH, "dejamos de ser un colegio con financiamiento compartido, donde los papás

RECUERDA COMO UNO DE LOS CAMBIOS INTERNOS IMPORTANTES DEL CEAH LA FORMACIÓN DE ESTE EQUIPO DE GESTIÓN, LO QUE SIGNIFICÓ QUE EL HERMANO LUIS KOELEMAN -HASTA ESE MOMENTO DIRECTOR DEL COLEGIO- DEJARA SU PUESTO PARA HACERSE CARGO DE ESTE NUEVO PROYECTO.

pagaban un monto de veintiún mil pesos mensuales, aunque siempre existía un número superior al 15% de becados que es el mínimo que exigía la ley. Este sistema de Aporte Familiar, fue compensado en parte por el Aporte de Gratuidad que, actualmente, entrega el Ministerio de Educación".

El año 2013 el CEAH ingresa a la Subvención Escolar Preferencial, más conocida como Ley SEP, con los primeros medios.

"En ese momento se inició un cambio importante ya que se comenzó a trabajar en base a Planes de Mejoramiento de Calidad y con estos mayores ingresos que otorga la SEP -debido a que el noventa por ciento de nuestros alumnos son vulnerables- se ha podido ir mejorando la calidad educativa, como por ejemplo creamos el área de psicopedagogía del colegio, se pudo contratar psicólogas, profesores co-docentes para primero y segundo medio; pudimos actualizar el equipamiento Técnico Profesional. Por otro lado, al llegar estudiantes con mayor vulnerabilidad, la exigencia al colegio es mayor, ya que requieren de más apoyo y acompañamiento".

Para Verónica Roblero, el colegio se ha ido adaptando bien, pero muchas veces con cierto temor y no menores dificultades, ya que son cambios complejos como el paso de Subvención Compartida a Gratuidad, el ingreso a la SEP, las exigencias cada vez mayores impuestas por la Superintendencia de Educación y Agencia de Calidad. "Todo esto ha exigido mucha dedicación y un trabajo permanente del Equipo Directivo y del personal, al ser un colegio con 60 años de trayectoria, hay cosas muy instaladas y estos cambios significa hacer cambiar los paradigmas, por ejemplo el cambio del sistema de admisión escolar que se inicio para nosotros el año pasado, es un cambio al que nos estamos recién adaptando y conociendo".

FORTALEZAS

Pionero en Educación Técnico Profesional, el CEAH, desde sus inicios, se ha caracterizado por su buen nivel técnico, lo que aún se mantiene y se refleja en el alto porcentaje de titulación, cercano al 90%, de los egresados de cuarto medio.

"El colegio es reconocido por las empresas que solicitan a los estudiantes para las prácticas profesionales".

Con gran esfuerzo se ha logrado mantener actualizadas las especialidades, lo que es de alto costo porque son especialidades caras de implementar, por ejemplo, mecánica automotriz, electricidad y administración con mención en logística. Todas requieren inversiones permanentes, por eso los aportes son tan importantes. Se debe destacar el trabajo del Equipo Directivo y en especial del equipo de docentes técnico profesionales, que tienen un alto nivel de compromiso institucional y muchas relaciones con empresas con las que se generan pasantías, prácticas profesionales, charlas y también donaciones de equipamiento.

La gran fortaleza del colegio es su sello, el sello FIC que se concreta en un ambiente familiar donde se promueve que los conflictos sean resueltos de manera adecuada y con respeto. "El área de convivencia es vital en la mantención de este clima, lo que se logra gracias al alto compromiso del personal con su trabajo y con los alumnos y alumnas, dándole un gran espacio a la relación y vinculación con sus familias".

DESAFÍOS Y FUTURO

Actualmente, el CEAH enfrenta grandes desafíos: es un colegio que no realiza ningún tipo de selección para el ingreso y tiene una alta población de jóvenes vulnerables. A todos ellos los acoge y les brinda educación de calidad, contando sólo con los ingresos del Estado como única fuente de financiamiento. Es por esta razón que los recursos de deben administrar de manera austera y cuidadosa, privilegiando lo que incide directamente en la calidad. Es así como la formación de los docentes se aborda de manera continua, con especial foco en lo humano y en lo profesional.

"Lograr aprendizajes de calidad es un desafío diario en el CEAH. Eso va unido al mantenimiento y actualización de las especialidades tanto en la calidad de sus docentes como en su equipamiento y en su propuesta educacional. También PIONERO EN EDUCACIÓN TÉCNICO PROFESIONAL, EL CEAH, DESDE SUS INICIOS, SE HA CARACTERIZADO POR SU BUEN NIVEL TÉCNICO, LO QUE AÚN SE MANTIENE Y SE REFLEJA EN EL ALTO PORCENTAJE DE TITULACIÓN, CERCANO AL 90%, DE LOS EGRESADOS DE CUARTO MEDIO.

debemos vincularnos con el sector empresarial para que los jóvenes logren insertarse adecuadamente en el mundo laboral y al mismo tiempo puedan, idealmente, continuar sus estudios en la Educación Superior".

Para enfrentar el futuro, Verónica Roblero, indica un camino donde el CEAH debe adaptarse a los cambios vertiginosos que se han producido en los últimos años y que seguramente serán cada vez más rápidos y con mayores exigencias. "Debemos mantener el sello FIC que tiene como centro a las personas e integra educación y formación. Adicionalmente, tenemos que subsistir con la subvención escolar, considerando las dificultades que esto implica".

Sobre la presencia de los hermanos de la Inmaculada Concepción en la vida actual del CEAH, puntualiza que es muy concreta y que se materializa a través del Ideario FIC sobre la Educación, que guía la Misión, la Visión y los sellos institucionales del colegio. "El Centro Educacional Alberto Hurtado, es parte activa del equipo de evangelización de la Red Educacional FIC, de esta manera se transmite la espiritualidad de la Congregación al personal, a los estudiantes y a los apoderados".



EL FUTURO DEL CEAH

En palabras de María Elena Méndez y Leonardo Giavio, miembros del directorio de la fundación Estrella del Mar.

Ya casi termina este año y es hora de proyectarnos. Mirar al futuro y hablar del rol que le cabe al CEAH en la educación de este país. En este ejercicio, nos acompañarán Leonardo Giavio quien, hace casi dos décadas recibió una solicitud de parte de la Fundación para el Desarrollo del Arzobispado de Santiago: integrarse al Directorio del CEAH. En ese tiempo la FIC estaba en proceso de crear una fundación

UN COLEGIO MULTICULTURAL

En el CEAH no se realizan procesos de selección para el ingreso. Nuestros estudiantes llegan de muchos colegios y escuelas básicas diversas del sector poniente de Santiago, principalmente de las comunas aledañas a Quinta Normal, como son Pudahuel, Estación Central, Lo Prado, Cerro Navia y Renca, entre otras.

Por otro lado, desde el año 2015 aproximadamente, comenzó a llegar un mayor número de inmigrantes, actualmente el 12% de nuestra matricula corresponde a niños de diversas nacionalidades. Esto ha producido nuevos desafíos tanto a nivel pedagógico como de convivencia.

para descentralizar la administración del CEAH. El año 2004 se creó la fundación Estrella del Mar, donde Leonardo se integró inmediatamente.

También nos acompaña en esta reflexión María Elena Méndez, quien el año 1993 llegó a la FIC porque los hermanos necesitaban implementar un sistema contable para sus colegios, la recomendó Martín Miranda. Ahí conoció al hermano Victor que, generosamente compartió oficina con ella en la casa de la congregación en Porto Seguro. El año de la creación de la fundación Estrella del Mar, a María Elena fue requerida para formar parte del directorio.

HITOS IMPORTANTES

Antes de mirar el futuro hagamos un recorrido por los momentos más importantes que, para nuestros entrevistados, han marcado al colegio.

MARÍA ELENA

El cambio de director de ser un hermano FIC a ser un laico: estaba la duda de si se lograría mantener el ideal de educación de los Hermanos, si se conservaría el tinte religioso ético, para ellos era importante pues sus colegios eran expresión de su vocación y compromiso con los más desposeídos y no un negocio. El cambio no estuvo exento de dificultades, pero a la larga ha sido beneficioso y enriquecedor para los colegios y ha mantenido el ideal de hombre nuevo que los hermanos querían.

LEONARDO

Estos últimos años el CEAH ha experimentado una notable modernización, tanto en el equipamiento de sus talleres, como en las instalaciones anexas, tales como la renovación del sistema eléctrico, la incorporación de las tecnologías digitales, la adecuación de la infraestructura a las exigencias de la legislación educacional, como también la renovación permanente de nuestro edificio – modernización de baños, biblioteca, casino, oficinas, etc. – instalaciones que ya suman seis décadas.

Por otro lado, considerando la vocación de nuestra institución de servir a familias vulnerables, en el año 2017 se decidió eliminar el copago y las mensualidades que debían cancelar las familias, para lo cual el colegio se acogió al régimen de gratuidad, lo cual permite que la totalidad del financiamiento del establecimiento sea de cargo fiscal.

OPCIÓN PREFERENCIAL POR LOS POBRES

Actualmente el índice de vulnerabilidad de nuestro estudiantado supera el 90%, esto es una muestra de cómo encarnamos el Ideario FIC, donde se prioriza la opción preferencial por los pobres.

Con la llegada de la gratuidad y de la ley SEP, hemos ido acogiendo a más familias de menores ingreso, abriéndole horizontes a jóvenes que en el resto del sistema no lo lograrían.

EL SELLO CEAH

También es importante repasar lo que nos hace fuertes, nuestro sello

MARÍA ELENA

En el colegio se sitúa en primer lugar el interés y bienestar de los alumnos, dando la posibilidad de una educación de excelencia en la medida de lo posible. Igual preocupación existe por el personal, personas comprometidas y dedicadas a la instrucción y formación de los alumnos. El equipo es extraordinario, hay una preocupación personalizada por cada alumno, lo cual incluye también una preocupación e interés por su situación familiar.

LEONARDO

El sello de nuestra institución se ha mantenido fiel a los objetivos de sus fundadores: impartir educación con un sello cristiano, procurando que la enseñanza técnica vaya de la mano con la formación valórica y con los mensajes evangélicos. La presencia de hermanos de la FIC en nuestra organización, han permitido mantener este compromiso fundacional.

Todo lo anterior, el CEAH lo logra sin desmerecer ni sacrificar la calidad técnica de la enseñanza. La formación en valores cristianos se ha logrado en paralelo con altos índices de calidad técnica. Nuestros estudiantes consiguen prácticas profesionales casi en su totalidad y más del 90% logra su titulación. En los últimos años y en forma creciente, un mayor número de nuestros egresados continúa sus estudios superiores y eso es un índice del buen nivel académico que logran en el CEAH.

EL FUTURO

Las personas y las instituciones son, en cierta medida, el resultado de su historia y de lo que han logrado fortalecer de su carácter. Con estos aspectos se puede enfrentar el presenta y proyectar el futuro.

Para María Elena la historia del CEAH ha sido un proceso de cambio que se traduce en un caminar permanente de un colegio que, día a día, logra entregar educación de calidad a alumnos carenciados en muchos aspectos.

Esto lo hace tener plena validez ahora y en el futuro, porque el CEAH entrega a sus alumnos y alumnas un ambiente de libertad, de exigencia, de participación, de libre expresión en relación a todas sus temáticas de interés. Hay un compromiso personal con cada uno de ellos y ese es el aporte más valioso del colegio a la sociedad: formar jóvenes empoderados y comprometidos con su entorno. Además, se da una dinámica permanente de perfeccionamiento tanto en lo educacional como en lo estructural. Estamos en buenas manos.

Por su parte, Leonardo considera que en el futuro deberemos realizar esfuerzos especiales para modernizar nuestras técnicas de trabajo y enseñanza. El desafío de la actual pandemia nos ha obligado a digitalizar nuestra actividad e incorporar formas de enseñar diferentes a lo tradicional y en el futuro creemos que, en alguna medida importante, se mantendrán estas prácticas.

La llamada inteligencia artificial y las tecnologías de la información y comunicaciones, se deberán incorporar notablemente a nuestras prácticas docentes. Hasta ahora hemos reaccionado bien, pero a futuro deberemos perfeccionar y profesionalizar lo que en estos días ha sido una reacción espontánea y de emergencia. Contamos con buen recurso humano entre nuestro profesorado y con ganas de perfeccionarse para este desafío, lo cual nos permite esperar con confianza este desarrollo.

Las reflexiones de Leonardo y María Elena, y de todos quienes ayudaron a escribir este libro, son una gran inspiración para mirar al futuro con esperanza.

Sin duda, cumplir 60 años en un año como el 2020 ha sido, como dijimos al comenzar, un desafío que ha puesto a prueba la fuerza, los valores y el sello de nuestro colegio. Gracias a nuestras seis décadas de historia pudimos enfrentar la pandemia y demostrar lo que somos: una comunidad educativa centrada en darle oportunidades a quienes más las necesitan.







60 AÑOS

CENTRO EDUCACIONAL ALBERTO HURTADO FIC

LÍDERES EN EDUCACIÓN MEDIA TÉCNICO-PROFESIONAL EN CHILE





